

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

**La representación de la Guerra Civil Española
en la novela testimonial**

**The representation of the Spanish Civil War in
testimonial novel**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Bc. Marie Kvasničáková

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Olomouc 2018

Prohlašuji, že jsem zadanou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Daniela Esparzy, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Marie Kvasničková

Debo agradecer de una manera especial y sincera a Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. por aceptarme realizar esta tesis bajo su dirección, por su apoyo y su capacidad de guiar mis ideas.

Índice

1	Introducción y metodología	6
BLOQUE TEÓRICO: Literatura de la guerra y la posguerra.....		9
2	La literatura sobre Guerra Civil escrita en el exilio	12
3	La literatura sobre Guerra Civil escrita en España	13
3.1	La generación del 36	16
4	La novela testimonial: algunos rasgos teóricos	20
4.1	La novela de tipo testimonial y la novela propagandística de España.....	23
5	La novela histórica.....	26
ESTUDIO DE LA OBRA:.....		33
6	El autor: José Herrera Petere	35
6.1	Biografía	35
6.2	Obra.....	39
1.	Comienzos vanguardistas.....	40
2.	Los años de la 2ª República.....	40
3.	La literatura testimonial e ideológica de la guerra	41
4.	La literatura después del regreso a Europa	42
7	La trama de Cumbres de Extremadura	44
8	El lugar de la obra: Pueblos de Extremadura y sus alrededores.....	46
9	Ideología de la obra: la literatura como el arma del autor	50
9.1	La ideología del autor reflejada a través el narrador.....	50
9.2	La ideología reflejada mediante los personajes.....	51
9.2.1	Partisano: el prototipo de la fuerza y del coraje.....	52
9.2.2	Personajes de San Vicente de Alcántara: los luchadores valientes que no se rinden .55	
9.2.3	Otros personajes positivos – Rusos y Mexicanos.....	56
9.2.4	Falangistas, marroquíes, fascistas alemanes e italianos: los personajes diabólicos.....	56
9.2.5	Otros personajes: los políticos reales	63
9.3	Figuras literarias como una manera de reflejar la ideología.....	64
9.4	La ideología reflejada a través de la naturaleza.....	66
9.5	La ideología del autor en la gallardía de los republicanos	67
9.6	Las causas de la guerra vistas por el autor.....	67
10	Cumbres de Extremadura como un manual de historia	68
10.1	Descripción de la situación en el país	68

10.2	La evolución de la guerra	69
10.3	La lucha	72
10.4	Los presos republicanos	75
10.5	Canciones reales de la Guerra Civil	78
10.6	El uniforme	78
10.7	El equipo de armas.....	79
10.8	Las condiciones miserables de los republicanos.....	79
10.9	El escondite de los republicanos	79
10.10	Descripción de las ciudades, de la naturaleza.....	80
11	Conclusiones	82
	Referencias bibliográficas	87

1 INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

La triste historia de la Guerra Civil Española es todavía un tema muy relevante, no solamente porque se trata de un pasado reciente, que algunos ancianos lo vivieron en su propia carne, sino que es necesario recordar a la gente todas estas catástrofes humanas, para que no se repita nunca más el dolor y el sufrimiento causado por este conflicto absurdo.

Durante la Guerra Civil perdieron la vida alrededor de 500 000 personas. Otros perdieron sus familiares, amigos e incluso sus hogares. Casi 450 000 personas tuvieron que exiliarse por ser incómodos para el régimen franquista, abandonaron sus casas, donde pasaron toda la vida, y escaparon a los países extranjeros sufriendo la soledad. A menudo estaban solos, no conocían ni la lengua hablada en el país y así se sintieron aún más perdidos. Muchos niños exiliados no vieron su familia nunca más. Algunos de los exiliados terminaron en los campos de concentración en el sur de Francia. Esto es algo que realmente debe quedarse en la memoria de la gente, aunque es tan triste y muchos de nosotros mejor cerramos los ojos.

Más que en la mente de la gente, la historia vive en los libros que nos dan un testimonio no menos auténtico.

A causa de esto, uno de los objetivos de mi tesis es estudiar una novela basada en la Guerra Civil y aprender de ella la historia. Para este estudio elegí una novela del autor extremeño José Herrera Petere llamada *Cumbres de Extremadura*, que no presenta solamente un testimonio relevante, sino que también tiene un gran valor literario. José Herrera Petere es injustamente uno de los autores españoles que se quedaron en la sombra de otros escritores (como por ejemplo los miembros de *la Generación 27*).

José Herrera Petere planteaba varios géneros y temas literarios. Se dedicaba tanto a la poesía, como a la prosa; desde las temáticas y estilos vanguardistas hasta la propaganda republicana. Por sus simpatías con el gobierno tuvo que exiliarse primero a Francia, luego a México. Cuando por fin volvió a su patria natal, se quedó muy desesperado de la situación en España y desde entonces se convirtió en un hombre muy melancólico, lo que también se nota en su obra. José Herrera Petere murió en 1977, pero sus memorias de este periodo, la ideología e ideales pervivieron en sus obras maestras: en su

poemario más famoso *Acero de Madrid* y en su novela más apreciada llamada *Cumbres de Extremadura* que yo elegí estudiar en mi tesis.

El autor y su obra conocí gracias a la conferencia literaria organizada por el departamento de las lenguas románicas en Olomouc, cuyo objetivo principal era acercarnos los poetas españoles que plantearon en sus libros el tema de la Guerra Civil. Y precisamente este escritor extremeño me llamó mucha atención. Desgraciadamente se han publicado muy pocos trabajos sobre él y sobre la generación de autores dónde lo podemos colocar. Precisamente esto fue mi motor de tracción, porque elegí estudiar su obra: para conocer más su literatura maestra y conmemorarlo. Por eso me atrevo aseverar que se trata de una tesis original, porque, según lo que yo investigué, nadie ha trabajado el mismo tema como yo.

Los tres objetivos principales de la tesis son: 1. el enfoque en el estudio de la representación de la historia de la Guerra Civil en una obra literaria; 2. la posición del autor en este asunto, es decir, en el reflejo de su inquebrantable ideología republicana en el trama; 3) situación de la obra dentro de límites teóricos relacionados con los subgéneros novela histórica, novela de testimonio, novela propagandística.

Este trabajo lo dividiré en dos partes: la primera parte se ocupará del estudio de la teoría de la literatura escrita durante la Guerra Civil y la posguerra o de la literatura del tiempo diverso, pero temáticamente basada en la guerra; la segunda parte será el estudio y análisis de la obra.

La parte más importante de la tesis es el propio estudio de la obra, en el cuál quiero observar, cómo el autor representa la historia de España y qué podemos aprender de su narración. Mis otras preguntas son, si se trata de un libro objetivo o al contrario una obra ideológica y propagandística. La pregunta siguiente es cómo se refleja la ideología en la narración y cuál es el género de la obra. Como último intentaré responder, si la obra podemos considerar como una novela del testimonio o una novela histórica y qué características lleva de ambos géneros.

Para cumplir mis objetivos voy a seguir siguientes pasos:

1. Interpretación de la literatura de la Guerra Civil escrita en el exilio
2. Interpretación de la literatura de la Guerra Civil escrita en España
3. Representación de la Generación 36, sus características, escritores

4. Delimitación de la novela testimonial y propagandística
5. Acercamiento al autor: a su vida y a su obra
6. Narración de la trama de Cumbres de Extremadura
7. Descripción del lugar de la obra: Pueblos de Extremadura y sus alrededores
8. Acercamiento a la ideología de Cumbres de Extremadura
9. Explicación de la función histórica de Cumbres de Extremadura

A la tesis no añadiré ningún estudio de la historia de la Guerra Civil Española por dos razones. La primera es un número incontable de los estudios de la guerra, que ya fueron trabajados por otros autores, por eso no veo ninguna importancia de resumir los trabajos de otros y repetir la misma información. La segunda razón es una gran extensión de mi tesis que después del anexo de la historia sería demasiado larga.

BLOQUE TEÓRICO:

**LITERATURA DE LA GUERRA Y LA
POSGUERRA**

La Guerra Civil tuvo mucha influencia en la obra de los artistas durante la Guerra Civil y la posguerra. En cada crisis del país los intelectuales participaban y luchaban contra ella por su propia manera: a través de la pintura, música, literatura y otros modos. Fueron ellos, quienes movilizaron el pueblo y dieron la valentía a la gente. Así fue también durante los tres años de la guerra, y luego en el periodo antidemocrático del franquismo. Muchos intelectuales tuvieron que exiliarse, solo pocos se quedaron. Se dividieron en dos grupos según la representación de la postura de la realidad. Algunos se alejaron de los problemas cotidianos y escaparon de ellos, pero la mayoría reaccionó a la violencia y escribió los testimonios del sufrimiento de su patria.

Durante la década de los años cuarenta afectó la literatura española una evolución causada por varias razones. La primera causa fue la muerte de los grandes prosaistas de la Generación 98, como Valle Inclán, Unamuno o Antonio Machado. Segunda causa fue el exilio obligatorio para los autores que destacaban en la literatura de los años treinta, como Francisco Ayala, Max Aub o Ramón J. Sender. Lo que por supuesto influyó la literatura de aquella época, fue la situación política unida con la censura. Lo que no podemos olvidar es también la situación social: la miseria, las desigualdades, la falta de libertad... Estos nuevos temas se imponen a la literatura y así desaparece la novela deshumanizada y vanguardista, que se planteaba en España durante la década anterior y empieza formarse un estudio nuevo.

Como la mayoría de los autores se exilió (Herrera Petere entre ellos) en las páginas siguientes me voy a dedicar a la literatura del exilio, a los autores destacables, sus obras y temas que a cuáles de dedicaban. Lo más importante de esta literatura fue ya mencionado testimonio de la guerra, la añoranza del país y la realidad dura en el exilio. Muchas veces los autores sufrían también por tener muy poco dinero, por extrañar a su patria y familia y por sentirse como un extraño en un país extranjero. A menudo no hablaban la lengua del país, así que fue para ellos aún más difícil.

En la tesis me luego dedicaré a la literatura escrita dentro del país, cuyo tema es también la Guerra Civil, porque la mayoría del libro Cumbres de Extremadura fue escrita cuando el autor se encontraba todavía en España. De otros autores destacan sobre todo tres: Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre y Miguel Hernández.

Otro capítulo se dedicará a la novela del exilio y sobre todo a la generación del 36 a cuál podemos por las características comunes colocar también a Herrera Petere. Me voy

a enfocar en los rasgos principales de la generación, en los autores y a los temas más importantes.

Por último me dedicaré a la característica de la novela testimonial, propagandística e histórica, donde voy a observar algunos de sus rasgos para poder categorizar la obra.

2 LA LITERATURA SOBRE GUERRA CIVIL ESCRITA EN EL EXILIO

La mayor parte de *Cumbres de Extremadura* fue escrita en España durante la Guerra Civil, sin embargo, la última «cumbre» fue añadida ya cuando se encontraba el autor en el exilio. Por eso es necesario incorporar al bloque teórico también la información de la literatura sobre la guerra civil escrita en el exilio y sus rasgos principales.

Durante la Guerra Civil y posteriormente durante la época franquista se exiliaron miles de personas. España perdió en aquel tiempo también mucha gente importante: médicos, científicos, intelectuales y escritores entre otros.

Los escritores exiliados se pueden dividir en dos grupos. 1. Los autores que iniciaron plantear su obra antes de la salida del país. Entre ellos encontramos a Ramón J. Sender quién antes de exiliarse a los Estados Unidos, fue un periodista y novelista de izquierda reconocido como el defensor de la justicia social.¹ Junto con su exilio empezó a plantear nuevos temas como el de la Guerra Civil y el del recuerdo de la patria perdida. La guerra en su obra es tratada de modo simbólico.² Su libro más conocido es por supuesto el *Requiem por un Campesino*, sin embargo su producción literaria es muy extensa. Muy conocido es también *El lugar de un hombre*, *Epitalamio de Prieto Trinidad*, *El rey y la reina*, etc.

Otros autores de este primer grupo son Francisco Ayala, exiliado en América Latina y conocido sobre todo por *La cabeza de cordero* o Max Aub, también exiliado en México y famoso por su producción periodista.³

El segundo grupo corresponde con los autores que empezaron a publicar después de la Guerra Civil, o sea los escritores que fueron tan afectados por los terrores de la guerra, que tuvieron la necesidad de expresarlo. Entre ellos fueron por ejemplo Ana María Matute.⁴

¹ LARRAZ, Fernando, *El lugar de la narrativa del exilio en la literatura española*, Reseñas iberoamericanas, ISSN 1577-3388, Vol. 12, Nº 47, 2012, págs. 101-114, 2012

² ASENJO LÓPEZ, Mario, *Novela en el exilio*, 2013, Accesible en: <http://masterlengua.com>

³ LARRAZ, Fernando, *El lugar de la narrativa del exilio en la literatura española*, Reseñas iberoamericanas, ISSN 1577-3388, Vol. 12, Nº 47, 2012, págs. 101-114, 2012

⁴ *Ibíd.*

3 LA LITERATURA SOBRE GUERRA CIVIL ESCRITA EN ESPAÑA

José Herrera Petere empezó escribir *Cumbres de Extremadura* en el año 1938, o sea cuando todavía estaba en España guerrera. Por eso incorporo a la tesis el estudio de la literatura sobre la Guerra Civil escrita en España, para que el lector tenga una idea del tipo de la literatura planteada en aquellos años en este país ibérico y luego observar los rasgos comunes en la obra escogida.

Como ya fue dicho, en España durante la guerra y después de ella se quedaron algunos autores. Entre ellos Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre o Miguel Hernández. En este capítulo voy a destacar sus obras cuya temática gira alrededor de la guerra.

Dámaso Alonso

Uno de los autores, que se quedaron en España después del año 1939, fue Dámaso Alonso. Este refleja su angustia causada por los terrores de la guerra en los libros *Oscura noticia*, escrita en 1944, donde juega con el tema de la

[...] destrucción que el ser humano acarrea intrínsecamente por el mero hecho de haber nacido. Aunque todavía no van a tener la tremenda fuerza dramática que veremos en *Hijos de la ira*. Al mismo tiempo que vemos esta destrucción, ante la que el autor no puede hacer nada, asistimos a una suplica ante Dios para que detenga ese "espanto mudo" que llama Alonso. Su grito es un grito mudo, es el grito de dolor del hombre solo que denuncia la injusticia en un mundo carente de sentido. Ve las cosas en nebulosa, intenta una respuesta a sus preguntas en la noche, pero lo único que consigue es hundirse más profundamente en sus propios pensamientos.⁵

Hijos de la ira se publican también en 1944. «En este libro nos vamos a encontrar con un auténtico grito de denuncia de los temas universales que ya había tocado Alonso en previos trabajos. La diferencia, ahora, radica en el desgarramiento de sus ideas en imágenes con gran fuerza dramática, y con ánimo de impresionar.»⁶ *Hijos de la ira* es un trabajo aun más pesimista y dramático lo que podemos notar en siguiente poema llamado *Insomnio*:

⁵ CASTRO, María Rosario. Accesible en: <http://dehesa.unex.es/>.

⁶ *Ibíd.*

Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres (según las últimas estadísticas).
A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este nicho en el que hace 45 años que me pudro,
y paso largas horas oyendo gemir al huracán, o ladrar los perros, o fluir blandamente la luz de la luna.
Y paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la
leche de la ubre caliente de una gran vaca amarilla.
Y paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma,
por qué se pudren más de un millón de cadáveres en esta ciudad de Madrid,
por qué mil millones de cadáveres se pudren lentamente en el mundo.
Dime, ¿qué huerto quieres abonar con nuestra podredumbre?
¿Temes que se te sequen los grandes rosales del día, las tristes azucenas letales de tus noches?⁷

En este poema podemos captar el tema de la guerra y el tema de la visión de la ciudad pesimista que se volvió al «cementerio de cadáveres», donde las viviendas son nichos y el poeta tiene que preguntar a Dios, por qué hay tanta miseria y tanto dolor en el mundo. *Hijos de la ira* continua con otros poemas no menos pesimistas, llenos de dolor y de la angustia.

Miguel Hernández

Miguel Hernández, un gran poeta de la Generación 27, fue una de las víctimas del régimen franquista. Después de la guerra se quedó en la península ibérica. Murió en 1942 de tuberculosis, cuando lo encarcelaron.⁸ De su poesía sobre la Guerra Civil destaca *El rayo que no cesa, Viento del pueblo, Cancionero y romanceros de ausencias*. También su obra teatral plantea el tema de la guerra: *El labrador de más aire, Teatro en la guerra*.⁹

Gerardo Diego

Otro autor, que se quedó en España después de la Guerra Civil, fue Gerardo Diego, aunque este escritor fue partidario de los vencedores. Durante la guerra escribió pocos trabajos. Algunos de sus artículos se publican en la revista de la *Falange Española*

⁷ ALONSO, Dámaso, *Hijos de la ira*, Espasa: 1958.

⁸ BROTÓNS PEÑASCO, Joaquín, *El poeta Miguel Hernández: vida, obra, amigos, cárcel y muerte*, 2017, accesible en: <http://www.lanzadigital.com>

⁹ *Ibíd.*

Tradicionalista llamada *La Nueva España*. El primer de los artículos lo llamó *Retaguardia* que trata el tema de la guerra.

«Este revés que escribe Diego es mucho más interesante novelísticamente entre los rojos que en la retaguardia nacional, que se acerca a la normalidad de una vida laboriosa y pacífica todo lo que las circunstancias militares permiten. Por el contrario, todos los que han vivido los trágicos horrores de la revolución roja, sobre todo en los primeros meses, saben muy bien por dolorosa experiencia qué grado de intensidad alcanzan las pasiones humanas...»¹⁰

En 1938 escribió el poema *Soy de Oviedo. Torre de la catedral* «[...] herida y símbolo del dolor», que el poeta quiso dedicarle un recuerdo por aguantar el cerco y asedio que aguantó la heroica ciudad durante la Llamada Revolución de Asturias.¹¹

¹⁰ GARCÍA DE TUÑÓN AZA, José María, Gerardo Diego, el poeta versátil, *El Catoblepas* n° 136, pp. 8.

¹¹ *ibíd.*

3.1 La generación del 36

A José Herrera Petere lo podemos colocar a la llamada generación del 36. Para conocer más el autor y su obra, es necesario dedicarse a la importancia de este grupo de autores, sus características principales y sus representantes más importantes.

Por primera vez apareció el término Generación 36 en un artículo en el diario *Arriba* en 1943 y se refería a los jóvenes autores españoles quines empezaron producir sus obras a partir del año 1936 y cumplieron ciertas características. El artículo fue de Pedro de Lorenzo, un escritor y periodista español, y se llamaba *La creación como el patriotismo*. Este intelectual dio al término Generación 36 un sentido claramente político, lo que luego varios escritores criticaron.

Hoy en día tenemos dos visiones de esta generación. La primera viene de ya mencionado Pedro de Lorenzo. Él incluyó a ella a los poetas republicanos que nacieron alrededor del año 1910 y empezaron escribir a partir del inicio de la Guerra Civil. Otra visión de la Generación 36 está creada por Romero Serís, quien incluía ea ella también los poetas de la Generación 27.¹² Hasta Guillermo de la Torre habló de la colaboración de muchos autores y unía el término Generación 36 también con los escritores de la Generación 98 como Antonio Machado, Azorín o Pío Barroja entre otros.¹³

En ella están incluidos tanto los poetas de la revista republicana *Hora de España* que se publicó entre 1937 y 1939, y de la que fueron principales artífices Juan Gil-Albert y Arturo Serrano Plaja, como los poetas que tras la contienda aglutinaron las revistas *Garcilaso* (1943 – 1946: José García Nieto, Pedro de Lorenzo, Jesús Revuelta, Jesús Juan Garcés, Leopoldo de Luis) y *Escorial* (1940 – 1950: Juan y Leopoldo de Panero, Dionisio Ridruejo, Luis Rosales y Luis Felipe Vivanco.)¹⁴

La literatura de la Generación del 36 tiene varias características que los autores comparten por lo menos en el inicio de sus carreras. Se trata de:

[...] la vuelta a los clásicos, formalismo en el verso y en la estrofa, resonancia de los modelos petrarquistas filtrados por Garcilaso o Herrera, una decidida predilección por el soneto, en estructura cerrada o casi hermética. Pero con todos estos elementos en la mano, no podemos en realidad penetrar en el poeta individual: la personalidad lírica surge en cada escritor con una identidad inconfundible. Cada poeta, de los que componen la presunta generación del 36, evoluciona, desde el principio, por sus

¹² GUILLÉN GRACIA, Diego, *La Generación del 1936*, Accesible en: www.racmyp.es

¹³ BLEIBERG, Germán, *Miguel Hernández y la Generación 36*, Boletín Aepe Nº 9.

¹⁴ GUILLÉN GRACIA, Diego, *La Generación del 1936*, Accesible en: www.racmyp.es

propios medios e impulsos y se mueve por su personal inspiración o hasta su urgencia individual de experimentar nuevos cauces de expresión.¹⁵

La inspiración de los poetas viene de la poesía del Siglo de Oro, del romancero o de cancioneros del siglo XV. De allí surge la necesidad de respetar el formalismo, metáfora compleja, la alegoría a los imágenes oscuras. Todos los autores de esta generación fueron universitarios, lo que también se podría considerar como una característica.¹⁶

Si nos enfocamos en escritores concretos, aunque vemos ciertas similitudes, cada uno crea su arte de una manera original. En los ejemplos siguientes nos podemos fijar qué temas y estilos son propios de la mayoría de los autores y qué características son propias de cada uno de los autores de esta generación. «*José Antonio Muñoz Rojas* (Antequera, 1909-2009) concibe la poesía como un confesión y comunicación de lo contemplado. Ha cultivado con igual maestría el poema prosaístico, el soneto barroco, el endecasílabo blanco y el verso libre. La reflexión metafísica y la celebración del amor y del mundo rural son sus grandes temas.»¹⁷

La obra de *Miguel Hernández* está inspirada por el barroco y con el tiempo evoluciona en un arte más sobrio, lleno de temas de la Guerra Civil y la injusticia. Los libros de *Luis Cernuda*, otro de los poetas de la posguerra, son destacados por la intimidad. Escribe en versículo fluido y bastante largo, es muy creativo en cuanto al vocabulario y sus poemas tienen un tono lírico. Describe sus recuerdos de la infancia y la juventud, consideraciones históricas, etc. *Leopoldo Panero* es uno de los autores más destacados de la poesía arraigada. Los temas que trata en sus poemas, son la muerte, el amor, el Dios, la belleza de la naturaleza y la importancia de la familia. Otro escritor destacable era *Dionisio Ridruejo*. Él elaboró los temas como la patria, el amor, el Dios y la naturaleza. Su estilo es intimista y testimonial. También *Luis Felipe Vivanco* juega en su poesía con los temas de la naturaleza y de la religión lo que combina con el tema del amor humano. *Juan Gil-Albert*, un poeta de Alicante, cultiva sus poemas en un tono surrealista y culterano con el trasfondo mítico. Las obras son intimistas y giran alrededor del tema del paisaje Mediterráneo. El último poeta, que quiero mencionar, es *Francisco Pino*. Otra vez podemos observar que también en su obra aparecen los temas como paisaje y Dios. Usa un lenguaje muy poético y «[...]se mueve entre el clasicismo

¹⁵ BLEIBERG, Germán, *Miguel Hernández y la Generación 36*, BoletínAepe N° 9.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ GARCÍA, Francisco, *Archivo de la etiqueta: generación del 36*, 2009. Accesible en: www.poeticas.es

y el experimentalismo, la claridad realista y el hermetismo más trascendente, la vivencia de la realidad y la investigación del lenguaje.»¹⁸ Si lo resumimos, en la poesía de la Generación del 36 predomina el soneto, la forma clásica, el intimismo y los temas principales son la familia, la religión, el paisaje y el amor. «Es la denominada *poesía arraigada*, en la que la pasión, el grito y la denuncia de la trágica realidad circundante estarán, en general, ausentes.»¹⁹

Al contrario, en 1944 se publica el libro *Hijos de la Ira de Dámaso Alonso*, que es la primera obra representativa de la *poesía desarraigada*. Aunque este autor pertenece a la Generación del 27, a partir de la segunda mitad de los años treinta no destaca como poeta, sino como profesor universitario y sobre todo como crítico de literatura.²⁰

Este libro fue un revulsivo, respuesta a la “terrible sacudida de la guerra española”, agravada fuera de nuestras fronteras por la Segunda Guerra Mundial. Esta obra rompió con el formalismo del verso clásico –casi toda ella está escrita en versículos– y del lenguaje cuidadosamente poético de la poesía oficialmente dominante. Incorporó el lenguaje coloquial, directo y prosaico. Rompió, con su desgarrado, con su “impureza” y con su expresión desoladora y amarga de la realidad, las tranquilas aguas del panorama poético del momento y señaló un nuevo camino a la poesía de aquellos años.²¹

A parte de los poetas pertenece a esta generación también el llamado *Grupo de Burgos* formado por políticos e intelectuales que juntos publicaban en la revista *Escorial*. De ellos hay que mencionar a Luis Felipe Vivanco, el mayor de ellos, Eugenio D’Ors, Pedro Laín Entralgo, José Luis Arranguren, Gonzalo Torrente Ballester, Dionisio Ridruejo o Julián Marías.²² Dionisio Ridruejo es un buen ejemplo de la evolución de este grupo en cuanto a la postura política: primero entusiasmo, luego la decepción, incluso algunos autores tuvieron que exiliarse por su crítica de la dictadura, como fue en el caso del mencionado poeta soriano, cuando «[...] rompió con el régimen por entender que éste no cumplía con los ideales nacional-sindicalistas que él siempre había defendido.»²³

Los autores del *Grupo de Burgos* tomaban como objetivo diseñar las estrategias para convertir el país en un mejor sitio, hacer un nuevo estado. «Una de las metas de ellos

¹⁸ GARCÍA, Francisco, *Generación del 36*, 2009, Accesible en: poeticas.es

¹⁹ IES San Clemente, p.3, accesible en: www.edu.xunta.gal

²⁰ *Ibid.*, 3.

²¹ *Ibid.*, 3.

²² GUILLÉN GRACIA, Diego, *La Generación del 1936*, Accesible en: <http://www.racmyp.es/>

²³ PÉREZ BARREDO, R., *Ridruejo y el Grupo de Burgos*, 2009, accesible en: <http://www.diariodeburgos.es>

fue la recuperación y restitución de la memoria y la obra del gran intelectual español del siglo XX: Antonio Machado. Para propagar aquel ideal, Ridruejo y los suyos pusieron en marcha la revista Escorial.»²⁴

²⁴ PÉREZ BARREDO, R., *Ridruejo y el Grupo de Burgos*, 2009, accesible en: <http://www.diariodeburgos.es>

4 LA NOVELA TESTIMONIAL: ALGUNOS RASGOS TEÓRICOS

En este capítulo pasamos al género de las obras prosaicas al que se dedicaban los autores de la Generación 36. Durante los tiempos duros de la guerra predominaba la novela testimonial, o sea la que denunciaba los terrores que ocurrían en el país durante estos tres años.

En los párrafos siguientes vamos a ver algunas características de este tipo novelístico en general. En el capítulo 4.1 nos enfocaremos precisamente a los rasgos de la novela testimonial escrita en España.

El testimonio podemos definir como un género que «utiliza técnicas de varias formas narrativas como el cuento, la novela o el ensayo, pero que se sirve a veces también de métodos cinematográficos, científicos, periodísticos, y otros, que hacen de este un género híbrido difícil de definir.»²⁵

Las características del testimonio literario son:

1. La novela de testimonio se propone en primer lugar un desenmascaramiento de la realidad, tomando los hechos principales, los que más han afectado la sensibilidad de un pueblo y describiéndolos por uno de sus protagonistas más idóneos[...]»²⁶
2. La desvelación la otra cara de la realidad.
3. La liberación de los prejuicios del autor
4. El uso del yo
5. Profundiza la historia con unas peculiares

Según Ana María Amar Sánchez

los relatos de no-ficción -testimoniales- no son simplemente transcripciones de hechos más o menos significativos; por el contrario, plantean una cantidad de problemas teóricos debido a la peculiar relación que establecen entre lo real y la ficción, lo testimonial y su construcción narrativa. Si bien este claro que tienen como premisa básica el uso de un material que debe ser

²⁵ PANICHELLI TEYSSE, Stéphanie, *La pentagonía de Reinaldo Arenas: un conjunto de novelas testimoniales y autobiográficas*, Granada, 2006, Universidad de Granada, p. 52.

²⁶ GUTIÉRREZ, José Ismael, *Miguel Barnet y su concepto de la „novela-testimonio“*, Revista de Filología de la Universidad de la Laguna, n°12, 1993, 105-114.

respetado (distintos "registros" como grabaciones, documentos y testimonios comprobables que no pueden ser modificados por exigencias del relato), el modo de disponer ese material y su narración producen transformaciones: los textos ponen en escena una versión con su lógica interna, no son una "repetición" de lo real sino que constituyen una nueva realidad regida por leyes propias, con la que se denuncia la "verosimilitud" de otras versiones.²⁷

Esta autora muy bien resume y este tipo de novela que ella misma llama la novela no ficcional.

El texto no ficción se juega así en el cruce de dos imposibilidades: la de mostrarse como una ficción puesto que los hechos ocurrieron y el lector lo sabe [...] y, por otra parte, la imposibilidad de mostrarse como un espejo fiel de estos hechos. [...] El relato no ficción se distancia tanto del realismo ingenuo como de la pretendida „objetividad“ periodística; produciendo simultáneamente la destrucción de la ilusión ficcional [...]²⁸

En cuanto a las primeras definiciones de la novela testimonial, fueron creadas por el intelectual latinoamericano Miguel Barnet. Según él las novelas testimoniales iniciáticas vienen de América Latina. Con esto se refiere a los cronistas, a José Martí y su *Diario* o a testimonios de Che Guevarra.²⁹ Para Barnet son los precursores más emblemáticos de la novela testimonial los cronistas del siglo XVI: Cristóbal Colón, Hernán Cortéz, Fray Luis de León o Bartolomé de las Casas entre otros. Para denunciar esta declaración menciona ciertas similitudes entre las crónicas y los testimonios: uso del yo narrativo, función ideológica, descripciones contadas por los protagonistas y no por los historiadores.³⁰

Al contrario, Ana María Amar Sánchez destaca las diferencias entre los testimonios y las crónicas o los libros de historia. «Se narativizan o ficcionalizan las figuras provenientes de lo real que pasan a construirse en personajes o narradores.»³¹ Y lo más importante: los personajes se subjetivizan.³²

Según varios autores, las novelas testimoniales, como las entendemos hoy, vienen también de América Latina. Empiezan producirse con la necesidad de los intelectuales

²⁷ AMAR SANCHEZ, Anna María, 1990. *La ficción del testimonio*. Revista iberoamericana, N°151: 447-461.

²⁸ *Ibíd.*, 151.

²⁹ RICCIO, Alessandra, *La novela-testimonio: una provocación. Lo testimonial y la novela-testimonio. El pacto testimonial*. Anales de literatura hispanoamericana, N° 20, 1991, págs. 249-262

³⁰ PANICHELLI TEYSSE, Stéphanie, *La pentagonía de Reinaldo Arenas: un conjunto de novelas testimoniales y autobiográficas*, Granada, 2006, Universidad de Granada, p. 52.

³¹ AMAR SANCHEZ, Anna María, 1990. *La ficción del testimonio*. Revista iberoamericana, N°151: 447-461.

³² *Ibíd.*, 447 – 461.

presentar su postura ideológica en los tiempos de una dictadura. Y como sabemos, primera dictadura en América Latina empieza con el régimen de Porfirio Díaz en México que siguió con la opresión del gobierno de un solo partido: PRI.

La dictadura de Porfirio Díaz hizo modificar el mundo literario. Es bien sabido que una sociedad oprimida es un excelente criadero para reproducir nuevas formas de escribir. Por eso aparecieron diferentes corrientes del periodismo, según las diferentes metas aspiradas por los periodistas. En un primer lugar existe la prensa partidista que a causa de ser desaprobado por el dictador, se caracteriza por una falsa neutralidad. Segundo es la prensa liberadora: esos periodistas divulgan una idea que se opone diametralmente a las posturas del gobierno. Por último encontramos un periodismo encadenado por la censura, la llamada prensa objetiva.³³

³³ VAN GUYSE, Wiene, *Entre literatura y periodismo – los periodistas de Vicente Leñero*, Gent, 2012, Universidad de Gent, p.14.

4.1 La novela de tipo testimonial y la novela propagandística de España

Muchos intelectuales durante la Guerra Civil y en el tiempo de posguerra tuvieron la necesidad de expresarse y mantener el testimonio de la terrible situación en su patria. Además surgió la literatura propagandística como el arma más poderosa de los escritores contra «el enemigo», tanto en el lado franquista, como en el lado republicano. El tema de esta tesis es la literatura testimonial de los simpatizantes con el gobierno republicano, así que yo voy a enfocarme en este capítulo en su estilo, rasgos y representantes principales, para que luego pueda determinar, si *Cumbres de Extremadura* es una obra testimonial.

La literatura de testimonio toma como un mayor objeto reflejar «de la manera más fiel posible, la vida cotidiana del frente y de la retaguardia, reflejar la atmósfera reinante entre la población civil y los soldados.»³⁴

El tema principal de la novela testimonial suele ser el temor, la desgracia humana y la inseguridad; es decir la vida cotidiana de la gente que vive durante un conflicto armado.

Según Piotr Sawicki la novela testimonial sobre la Guerra Civil Española puede tener características siguientes:

1. Está escrita por un autor que ha vivido la guerra en su propia carne
2. Se inspira en unos acontecimientos reales
3. Se enfoca en el valor de los soldados, el sufrimiento de la población civil y de la fría y cruel metódica del enemigo
4. Aparece un fuerte dramatismo
5. Aparece una alta moral de los defensores de la República
6. El autor se identifica con el narrador
7. Un asesinato de un enemigo no es narrado con un escrúpulo moral, porque fue el enemigo quién convirtió el protagonista en un monstruo.
8. La política tanto como los personajes se dividen en los buenos y en los malos

³⁴ SAWICKI, Piotr, *La narrativa española de la Guerra Civil (1936 – 1975). Propaganda, testimonio y memoria creativa*, 2010, p 33, accesible en <http://www.cervantesvirtual.com>

9. La interpretación propia del conflicto
10. Descripción de los sentimientos de la gente
11. Prevalece la importancia de la trama y los hechos, que son descritos sin patetismo; el lenguaje es ascético, «evita cualquiera palabra sobrante.»³⁵

Sin embargo, posiblemente la característica más destacable la veo en «el intento de cada uno de los bandos en monopolizar su propia visión de España, el desacuerdo con cualquier otro punto de vista, y, por consiguiente, la imposibilidad del entendimiento y la necesidad de demostrar la validez de sus razones por la fuerza.»³⁶

No puedo olvidar otros autores cuya literatura está entre la literatura testimonial y la literatura propagandística. Parece muy fácil mezclar estos dos géneros literarios, porque tienen mucho en común y no hay mucha diferencia entre ellos. De los autores en „la mitad“ podemos mencionar a J. Morera y Falcó y Erich Arendt y su obra *Herois. Narracions per a combaten*. Se trata de una colección de relatos breves que narran la evolución ideológica de los soldados republicanos.³⁷ Otro autor que se encuentra entre las dos literaturas se llama Vicente Salas Viu. Su obra emblemática se llama *Diario de guerra de un soldado* y el tema principal de ella es el orgullo de ser un combatiente republicano, pero también un testimonio valioso sobre la vida de los soldados republicanos.³⁸

Es imprescindible destacar el papel importante de los folletos propagandísticos. Empezaron publicarse desde el principio de la sublevación militar y se dirigieron contra los falangistas. Los textos propagandísticos fueron a menudo dirigidos a los niños, o sea al futuro de España, y explicaban los orígenes de la sublevación – el sufrimiento y la violencia. Uno de los autores de los folletos fue el famoso Ramón J. Sender.

De los folletos dirigidos a los adultos destaca un libro poco extenso y anónimo *Los Guerrilleros de Extremadura*. Este tipo de literatura fue destinado a los soldados republicanos y su mayor objetivo fue animarlos a la lucha. Hay que mencionar el libro *Hay que evitar ser tan bruto como el soldado Canuto*, de cuál podemos decir que servía

³⁵SAWICKI, Piotr, *La narrativa española de la Guerra Civil (1936 – 1975). Propaganda, testimonio y memoria creativa*, 2010, p 33, accesible en <http://www.cervantesvirtual.com>

³⁶ *Ibíd.*, 36.

³⁷ *Ibíd.*, 39.

³⁸ *Ibíd.*, 40.

como un manual, pero también mantenía la atención de los combatientes gracias al humor y la sátira e incluía los consejos para los republicanos.³⁹

Los autores de los libros testimoniales y propagandísticos fueron a menudo los propios soldados quienes no vivieron solamente el tiempo de la guerra, sino que participaron activamente en los combates y así mantuvieron información valiosa sobre el bando republicano. A menudo se pueden comparar con su calidad histórica con los libros escritos por historiadores, sin embargo, hay que tener en cuenta que la ideología tenaz de los escritores republicanos pudo retorcer la veracidad y los libros pudieron ser exagerados en varias cuestiones.

³⁹ SAWICKI, Piotr, *La narrativa española de la Guerra Civil (1936 – 1975). Propaganda, testimonio y memoria creativa*, 2010, p. 39, accesible en <http://www.cervantesvirtual.com>

5 LA NOVELA HISTÓRICA

Como último de la parte teórica sobre la literatura voy a enfocarme en la novela histórica. Es necesario destacar algunas características de este tipo de novela, para que veamos que solo puede haber una frontera débil entre una novela histórica y una novela de testimonio que trata el tema de la Guerra Civil y cada autor tiene diferente postura en este asunto. Al final de la tesis a base de toda esta teoría voy a investigar, si la obra escogida, *Cumbres de Extremadura*, es una novela histórica, una novela de testimonio o una novela propagandística.

Antes de empezar el análisis de la novela histórica es necesario aclarar que significa la novela en general. Hay varias interpretaciones de este término. Según la RAE se trata de un género literario o una obra literaria de cierta extensión.⁴⁰ Las variantes de este género es invariable. Siempre «[...] depende de la experiencia humana (que ofrece obviamente innumerables contextos, situaciones, mentalidades...) y tal entorno específico, también variable y que dependerá de otros factores culturales, religiosos, políticos, históricos...»⁴¹

Según muchos autores, no existe una definición única de la novela histórica. Es parcialmente porque dentro de ella hay varias corrientes. Una tipología de la novela histórica construyó Umberto Eco:

el romance, donde el pasado sería un escenario para dar paso a lo imaginario incluyendo universos idealizados, caso de los relatos de Tolkien; los de capa y espada, no personajes reales pero no acciones no recogidas por la Historia; y la novela histórica, "donde no es necesario que entren personajes reales y en donde el afán fabulador no es menor que en los casos anteriores, aunque su sujeción a los hechos refuerza la verosimilitud de lo narrado."⁴²

Otra tipología de la novela histórica nos ofrece Ana García Herranz. Ella divide la novela histórica según *criterio genérico* en el *episodio nacional* y la *nueva novela histórica postmoderna*. Cada categoría tiene sus propias características no solo en cuanto a la temática, sino también en cuanto a la estructura y la forma. El *episodio nacional* cuanto la historia cercana al autor, se trata de un pasado contemporáneo y

⁴⁰ RAE accesible en: <http://www.rae.es/>

⁴¹ MARTÍNEZ-RADÍO GARRIDO, Evaristo C, *Reflexiones sobre la utilidad de la novela histórica como herramienta de difusión y pedagógica*, Acta Hispanica n°22, 2007, 89.

⁴² *Ibíd.*, 89.

obligatoriamente nacional, entonces no de los lugares aislados o exóticos. Este pasado reciente causa una cierta subjetivización del autor. «Es fácil comprender que ningún novelista que trate de temas contemporáneos, sobre todo si son políticos o históricos de una manera general, puede permanecer indiferente. Es más, se puede adelantar que la visión histórica, si es contemporánea, se transforma irremediabilmente en visión política.»⁴³ Si hablamos del aspecto formal del episodio nacional, el episodio nacional está característico porque:

- Falta el exotismo y el misterio que rodea a la novela histórica de tema lejano, la cual está más emparentada con el romance
- Los resúmenes y las pausas explicativas se reducen considerablemente con respecto a las novelas de tema lejano pues el autor y el lector comparten un mismo tiempo histórico. Se narrativiza mucho más el contenido histórico, sobre todo a través de la dramatización de los personajes de ese contenido.
- El autor debe documentarse de forma mucho más rigurosa
- Los acontecimientos de la Historia se imponen y determinan la trama ficcional.
- El protagonismo se reparte entre personajes inventados y personajes históricos de primer plano. La historia anónima y privada coexiste con la pública.
- Manifiesta una intencionalidad didáctica. Se plantean casi como una forma de educación política.⁴⁴

Al episodio nacional incluimos las obras desde *Episodios nacionales* de Benito Pérez Galdós hasta los autores que escribieron sus novelas sobre la Guerra Civil Española como Max Aub, Camilo José Cela, Ana María Matute, etc.

El otro subgénero es la *novela histórica postmoderna*. La fecha emblemática para este subgénero es el año 1979 cuando fue publicada la novela *El arpa y la sombra* de Alejo Carpentier. El cultivo de estas obras viene sobre todo de América Hispánica, cuales son las más alejadas de la novela histórica tradicional de Walter Scott. Aquí podemos incluir entonces a todos los autores del *boom* y del *postboom*,⁴⁵ por ejemplo a Carlos

⁴³ FERRERAS, Juan Ignacio, *Benito Pérez Galdós y la invención de la novela histórica nacional*, Endimón, Madrid, 1997, 12.

⁴⁴ GARCÍA HERRANZ, Ana, *Sobre la novela histórica y su clasificación*, Epos. Revista de filología, 25, Madrid, 2009, 307.

⁴⁵ El *boom* es un término literario que se refiere a varias obras de buena calidad escritas por los autores hispanoamericanos durante los años 60 y 70. Surgió como una reacción a pésima situación política que afectó a toda la América Latina. Los autores del boom plantean sobre todo la novela que es esencialmente

Fuentes, Mario Vargas Llosa, Silviano Santiago, Sergio Ramírez o a Reinaldo Arenas entre otros.⁴⁶

Las características de este tipo de novelas pueden ser siguientes:

1. «Relectura de la historia desde una visión crítica del pasado y el deseo de ir a la semilla de la nacionalidad.
2. Ataque a la legitimidad y la versión oficial.
3. Multiplicidad de perspectivas, lo que implica la inexistencia de «una verdad».
4. Abolición de la distancia épica – Bakthin- y la alteridad del acontecimiento –Ricoeur-.
5. La nueva novela se acerca al acontecimiento real, pero toma distancia en relación a la historiografía oficial.
6. En ella se da la superposición de distintos tiempos históricos.
7. Documentación disimula y pura invención conviven en el texto.
8. Las modalidades expresivas son múltiples: la metaficción se instala en las «falsas» crónicas. Se puede glosar el texto auténtico o fluctuar entre la hipérbole o lo grotesco.
9. La parodia, como fruto de una relectura distanciada por parte del narrador, suele ser una constante.
10. El humor y la mayor preocupación por el lenguaje son la muestra de que el boom pasó por la literatura hispanoamericana.»⁴⁷

Esta autora introduce también otra definición de la novela histórica que se podría explicar como «la incorporación de un determinado material histórico en la ficción que esa novela desarrolle.»⁴⁸

En la novela histórica es importante la reconstrucción de la época, en cuál se ubica el trama. Por eso es imprescindible que el autor tenga un buen conocimiento de cierta época. En una novela es inevitable también una distancia entre el presente, el tiempo

vanguardista, se trata el tiempo de una manera no lineal, usan diversos puntos de vista, aprovechan el juego de palabras rompen las barreras de lo fantástico y lo real y trabajan con escenarios urbanos y rurales. Los escritores principales son Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Alejo Carpentier, Julio Corázar o Gabriel García Márquez entre otros (fuente: adaptación propia.)

El *postboom* es un concepto literario que agrupa las novelas posteriores de los años 70. Los autores abandonan las formas complejas y todo lo fantástico y se dedican más a los problemas de aquella época, sobre todo a la denuncia política y social. Las novelas son más sencillas para que cada lector les entienda. Lo más importante fue el contenido. Los autores hacen una crítica hacia los autores del boom, se burlan de ellos, incluso forman un grupo literario llamado McOndo que hace una alusión satírica a la obra de Gabriel García Márquez Cien años de Soledad. Entre los autores del postboom incluimos a Reinaldo Arenas, Antonio Skármeta, Roberto Bolaño, Manuel Puig y otros (fuente: adaptación propia.)

⁴⁶ GARCÍA HERRANZ, Ana, *Sobre la novela histórica y su clasificación*, Epos. Revista de filología, 25, Madrid, 2009, 309.

⁴⁷ GARCÍA HERRANZ, Ana, *Sobre la novela histórica y su clasificación*, Epos. Revista de filología, 25, Madrid, 2009, 310.

⁴⁸ *Ibíd.*, 302.

cuando se escribe la novela, y el pasado, en cuál es planteada la historia.⁴⁹ Es muy difícil decir como debe ser esta distancia. Algunos autores piensan, que la distancia puede ser muy corta y el trama puede ser localizado en la historia contemporánea y muy cerca del autor, al contrario otros autores, como György Lukács piensan, que la novela histórica es aquella, que trata de una época que el autor no pudo vivir. Según el mencionado Lukács la novela histórica «toma por propósito principal ofrecer una visión verosímil de una época histórica preferiblemente lejana, de forma que aparezca una cosmovisión realista e incluso costumbrista de su sistema de valores y creencias. En este tipo de novelas han de utilizarse hechos verídicos, aunque los personajes principales sean inventados.»⁵⁰

Otra definición de la novela histórica trae Miguel Nicasio. Para él una novela histórica tiene características siguientes:

Primero, una novela histórica debe ser, ante todo, una novela, es decir una obra de ficción, de imaginación. Como segundo rasgo, la novela histórica debe caracterizarse por estar ambientada en un fondo histórico que no puede ser el resultado de unas pinceladas mal hilvanadas. Los personajes pueden ser históricos, inventados o existir una combinación de ambos y han de desenvolverse en situaciones reales o inventadas, pero que no resulten inverosímiles. En tercer lugar, un rasgo ineludible de la novela histórica debe ser la verosimilitud, para cuyo logro se necesitan suficientes conocimientos sobre la época y el personaje (o personajes). Ese sabe evitará los anacronismos en lo que atañe a vestidos, monedas, situación sociocultural, etcétera.⁵¹

En cuanto a la temática, Miguel Nicasio aclara que una novela histórica puede ser abarcada en ambientación variada, o sea en diversas épocas y lugares de la historia humana desde la prehistoria hasta (en España) la Guerra Civil. El objetivo de una novela histórica es según Nicasio la búsqueda de la identidad regional, nacional o europea y el acercamiento de las historia por un medio más fácil.⁵²

A esta intención pedagógica de la novela histórica se dedica también Evaristo C. Martínez- Radío Garrido en su *Reflexiones sobre la utilidad de la novela histórica como herramienta de difusión y pedagógica*. Según su opinión «lo que es relevante es la capacidad imaginativa del novelista, que luego debe ser filtrada y aprovechada por el

⁴⁹ GARCÍA HERRANZ, Ana, *Sobre la novela histórica y su clasificación*, Epos. Revista de filología, 25, Madrid, 2009.

⁵⁰ SÁNCHEZ ADALID, Jesús, *Novela Histórica*, Tajuelo. Didáctica de la Lengua y la Literatura n° 1, 2008, p. 46.

⁵¹ NICASIO SALVADOR, Miguel, *La novela histórica desde la perspectiva del año 2000*, Cuadernos de Filología Hispánica, 2001, p. 308 - 309.

⁵² *Ibíd.*, 313 - 314.

profesor/difusor de la materia que trate para transmitir unas ideas y situaciones al receptor/alumno.»⁵³ Y si tomamos la novela histórica como una fuente pedagógica, «conlleva un proceso selección de información, análisis y síntesis.»⁵⁴ Como el objetivo mayor ve este autor en la interpretación del pasado en una forma simplificada y más divertida. Sobre todo en esta época, cuando a los jóvenes la lectura dirigida a la enseñanza más y más problemas. Por otro lado ve el problema mayor en este sentido en la parte imaginativa de la novela, donde, por supuesto, un novelista comete errores.⁵⁵

Los inicios de la novela histórica española describe el artículo *Consideraciones sobre la influencia de Walter Scott en la Novela Histórica Española del siglo XIX* J. E. García González. Fue precisamente en este siglo cuando aparecen las primeras novelas que podemos clasificar como históricas. Walter Scott, un autor escocés, es considerado como el primer novelista que plantea este género. Según la investigación del artículo, muchos autores se ponen de acuerdo que toda la novela histórica del siglo XIX es más o menos una copia de Scott, especialmente de su obra más conocida: *Ivanhoe*. El artículo divide a los novelistas en tres categorías: *imitadores directos*, cuyas novelas son casi copias de *Ivanhoe* e incluso toman algunas partes de la obra (entre ellos colocamos a López Soler con sus *Los bandos de Castilla* o *El caballero del Cisne*, Espronceda con *Sancho Saldaña* y Gil y Carrasco y su *Señor Bembibre*); *discípulos y admiradores* que escriben novelas muy influidas por *Ivanhoe* en cuanto a la técnica y estilo, pero no la copian (a este grupo se incluyen Trueba y Cossío, García de Villalta o Escosura); y como última categoría se clasifican *seguidores tardíos* que solo admiran a Walter Scott e incorporan algunos elementos de su estilo; en sus obras la influencia scottiana es más libre. A esta categoría García González incluye a Navarro Villoslada y su *Doña Blanca de Navarra* o a Escalante y por su obra *Ave Maris Stella*.⁵⁶ Las técnicas planteadas por Walter Scott e imitadas por los autores españoles describe el artículo en la página 115:

(...) el sostenimiento de la intriga por medio de la identificación tardía de los personajes; el empleo de ciertas prendas y objetos simbólicos (relicario, sortija, guante, cinta y otros, que permiten identificar a los personajes o son testigos del juramento de la fe; la introducción de

⁵³ MARTÍNEZ-RADÍO GARRIDO, Evaristo C, *Reflexiones sobre la utilidad de la novela histórica como herramienta de difusión y pedagógica*, Acta Hispanica n°22, 2007, p. 88.

⁵⁴ *Ibid.*, 91.

⁵⁵ *Ibid.*, 92.

⁵⁶ GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique, *Consideraciones sobre la influencia de Walter Scott en la Novela Histórica Española del siglo XIX*, Revista Internacional de Filología y su Didáctica, n° 28, 2005, p. 112.

astrólogos, videntes o curanderos, „en su mayor parte pertenecientes a una raza enemiga“; la reaparición de personajes a los que se creía muertos; el uso de disfraces para escapar del peligro o para entrar en lugares prohibidos; el empleo del fuego y las llamas como base de incidentes dramáticos; y, por último, la utilización de ciertos artificios que „revelan menor punto de contacto, como las figuras del bandido o proscrito y sus secuaces y el uso de la crónica o manuscrito para crear rigor histórico.⁵⁷

A pesar de todas estas influencias y similitudes, J. E. García González destaca el original estilo propio de la novela histórica española. Esta adaptación española tiene carácter nacional, porque refleja los problemas sociopolíticos de la época en el país, «[...] rechaza las imitaciones serviles y señala la necesidad de acomodar estas creaciones a la idiosincrasia estética del lector español, el cual gusta de menos descripciones, más sucintas observaciones fisonómicas, diálogos más animados y más llenos de pasión o de chispa, una acción más rápida, extraordinario movimiento y singular ligereza en los detalles.»⁵⁸

Al final del artículo el autor propone su propia tipología de la novela tradicional histórica española que divide en tres categorías:

1. Novela histórica de aventuras

Este tipo de novela se sitúa entre los años 1845 – 1855. El protagonista ya no es un héroe romántico, sino un aventurero. Sin embargo, la novela todavía respeta el universo histórico.

2. Novela de aventuras históricas

Esta categoría se plantea sobre todo a los años 1855 – 1870. Se pierde definitivamente el universo histórico y lo más importante es la aventura y la peripecia.⁵⁹

3. Novela histórica arqueológica

Esta tendencia es un lado opuesto a las dos anteriores. El autor declara que « en este caso el objetivo principal es la reconstrucción del universo histórico, dando

⁵⁷ GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique, *Consideraciones sobre la influencia de Walter Scott en la Novela Histórica Española del siglo XIX*, Revista Internacional de Filología y su Didáctica, n° 28, 2005, p. 116.

⁵⁸ *Ibíd.*, 111.

⁵⁹ *Ibíd.*, 117.

preferencia a la información y a la descripción minuciosa (indumentaria, objetos, costumbres, arquitectura, etc.) en detrimento de los demás factores.»⁶⁰

A la novela histórica se dedica también otro artículo interesante llamado *La novela histórica desde la perspectiva del año 2000* de Miguel Nicasio Salvador. Este autor polemiza si puede existir una novela histórica. Por un lado el término «novela histórica» le parece muy contradictorio. Lo explica mediante los significados de ambos términos separados. Entiende la novela como

(...) la obra literario en que se narra una acción fingida en todo o en parte, mientras que la historia se contempla como la narración y exposición verdadera de los acontecimientos pasados y cosas memorables. Port anto, mientras la novela la define específicamente la ficción, a la historia la caracteriza la verdad (el intento de indagar críticamente la verdad, podría matizarse); y, si la historia solo puede ocuparse del pasado, aunque sea el inmediato de ayer, y siempre noc remisión a una cronología específica, el argumento novelesco puede desarrollarse en la ucronía (como en algunas novelas utópicas) o en un futuro más o menos cercano (como en las novelas de ciencia-ficción).⁶¹

Por otro lado le parece conveniente la opinión de Muchnick que « (...) casi todas las novelas discurren en una ambientación temporal y local y, en tal sentido, podría admitirse que toda novela es histórica, aunque desde luego habría que sacar del elecno las novelas utópicas y las de ciencia-ficción, y, por supuesto, de ningún modo podrían entrar en la categoría de históricas novelas cuyo desarrollo se ubica en el futuro (...)»⁶²

Ahora viene la pregunta cuáles libros podemos clasificar entonces como las novelas históricas. Miguel Nicasio hizo su propia investigación en varias librerías y se dio cuenta que había una gran confusión entre libreros y lectores en este asunto. Según el autor en varias librerías muchos libros están equívocamente en las estanterías junto con novelas históricas verdaderas. Las razones de este confuso divide en cuatro grupos: «crasa de ignorancia, errores de catalogación, indistinción entre obras fronterizas, afán de aprovechar una marca vendible para endilgar productos semejantes.»⁶³

⁶⁰ GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique, *Consideraciones sobre la influencia de Walter Scott en la Novela Histórica Española del siglo XIX*, Revista Internacional de Filología y su Didáctica, n° 28, 2005, p. 118.

⁶¹ NICASIO SALVADOR, Miguel, *La novela histórica desde la perspectiva del año 2000*, Cuadernos de Filología Hispánica, 2001, p. 304.

⁶² *Ibíd.*, 304.

⁶³ *Ibíd.*, 306.

ESTUDIO DE LA OBRA

Esquema

1. El autor: José Herrera Petere
2. Trama de Cumbres de Extremadura
3. El lugar de la obra: pueblos de Extremadura y sus alrededores
4. La ideología de la obra y su representación en la trama
5. Cumbres de Extremadura como un manual de historia
6. El género de la obra

Las siguientes páginas dedicaré al propio libro escogido. Como primero trabajaré con las etapas de la vida del autor que pudieron influir su obra. Luego investigaré sus trabajos e intentaré engruparlos en etapas según la temática y rasgos comunes.

El paso siguiente será describir la trama de Cumbres de Extremadura y el lugar de la obra.

Los tres últimos capítulos serán los más importantes. En esta parte convertiré la teoría planteada en la primera mitad de la tesis en la práctica. Mi objetivo es encontrar la ideología del autor en la obra y descubrir por qué métodos aparece, examinar la reflexión de historia de la Guerra Civil en la obra y al final determinar el género literario del libro.

6 EL AUTOR: JOSÉ HERRERA PETERE

Para la mejor comprensión de la novela es necesario enfocarse en la biografía del mismo autor. Así nos podemos fijar de todas las influencias presentadas en la obra suya que se notan desde su niñez. Por esta razón me dedicaré en este capítulo a los datos básicos de su vida, empezando con la infancia del autor, presentación de su familia y las condiciones en cuáles vivía, su edad en cuál fue activo como el escritor, su ideología política y su destino. Todas estas informaciones nos ayudarán a entender a su obra.

Al final me enfocaré en sus etapas literarias, cuáles analizaré, compararé, buscaré las influencias, que las afectaré y destacaré sus trabajos más importantes de cada de ellas.

6.1 Biografía

La vida José Herrera Petere, el poeta, novelista, dramaturgo, periodista y ensayista, es un prototipo perfecto de la vida de la mayoría de los autores españoles productivos durante la Guerra civil y el Franquismo. Muchos de ellos tuvieron un destino muy parecido. Sin duda, todos los acontecimientos vitales de un modo influyen también la obra del artista, por eso es conveniente estudiar su biografía.

José Emilio Herrera Aguilera es más conocido por seudónimo José Herrera Petere. Nació el 27 de octubre de 1909 en Guadalajara. Su padre, Emilio Herrera Linares, era un ingeniero militar y en los años 1960 – 1962 fue el presidente de la República española⁶⁴ en el exilio, lo que podemos considerar como la información clave para comprender la necesidad de José Herrera Petere expresarse mediante la literatura. También es algo, que lo pudo influir en su ideología política. Emilio Herrera Lianes era también un científico y un sabio que se rodeaba por muchos intelectuales desde los escritores y poetas hasta los investigadores. No es extraño entonces, que el Petere joven se apasionó por la literatura.⁶⁵

⁶⁴ GIJÓN, Mario Martín, *José Herrera Petere. Un surrealista desconocido*, 2009, Accesible en <https://www.revistaclarin.com>

⁶⁵ HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*, p. 13.

En 1914 toda la familia se trasladó a Madrid por el trabajo del padre, cuando José H. Petere tenía solamente cinco años. A pesar de este traslado, Petere nunca dejó de amar y soñar de su tierra natal y los campos castellanos festejaba en sus poemas y novelas. En Madrid luego empezó a estudiar en el Colegio de Nuestra Señora del Pilar, donde conoció a sus amigos que fueron también escritores y donde con catorce años escribió su primera obra: los poemas de temática amorosa.⁶⁶

Después de la terminación de estudios en el colegio por el apremio de su padre se apuntó a las filas, pero con poco éxito y dentro de poco comenzó estudiar en la carrera de Arquitectura. Ni esta vía fue la correcta para él y la abandonó después del primer curso. El año posterior se matriculó en Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid. Precisamente allí conoció sus amigos con cuáles empezó a publicar primeros artículos en *Nueva Revista*.⁶⁷

Muy importante para la vida y la carrera de *Petere* fue el año 1929, cuando conoció a su gran amigo, quién lo influyó tanto en la literatura, como en la filosofía vital: a *Rafael Alberti*. Y fue también al revés, la influencia era mutua. Gracias a él conoció también a otros artistas como a *Benjamín Palencia* y a *Alberto Sánchez*, gracias quienes empezó a incluir a su obra la naturaleza y el campo. Otra influencia de su literatura venía desde la Francia vanguardista. Admiraba al fundador del surrealismo *André Breton*, al dadaísta de origen rumano *Tristan Tzada* y al poeta *Pierre Reverdy*. Sin embargo, el artista, a quién admiró más de todos, fue *Pablo Neruda*. Petere lo conoció personalmente gracias a Rafael Alberti.⁶⁸ En aquella época el autor participaba en las tertulias literarias madrileñas⁶⁹ y escribía junto con los otros autores para la revista *Cruz y Raya*. Publicaba también artículos en *Nueva Revista*, una revista universitaria.⁷⁰ El 14 de abril 1931, cuando se proclamó la República y Petere tenía todavía 21 años, escribió poemas vanguardistas para la revista *La Gaceta Literaria*, que fundó su amigo *Ernesto Giménez Caballero*. Aquél mismo año colaboró también con las revistas *Extremos ha que ha llegado la poesía española* y *En España ya está todo preparado para que se enamoren los sacerdotes*, revista llena del surrealismo y dadaísmo. Después de estos trabajos su

⁶⁶GIJÓN, Mario Martín, *José Herrera Petere. Un surrealista desconocido*, 2009, Accesible en <https://www.revistaclarin.com>

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ FORNEO, José Luis, accesible en: <http://www.unidadcivicaporlarepublica.es>.

⁷⁰ HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*, p. 16.

literatura empieza tener el tono político. Entre los años 1933 – 1934 colaboró con la revista revolucionaria *Octubre*, cuál fundó Rafael Alberti y María Teresa León. Allí publicó un fragmento de su primera novela *La Parturienta*. Enntre los años 1932 – 1936 publicó en la revista *Noreste* su segunda obra narrativa *Memorias de un río en poesía*.⁷¹

En 1933 conoció a su esposa amada Carmen Soler Llopis⁷² a quién dedicó varios poemas que hablaban de un amor burgués y que reflejaban muy bien la vida de un joven en Madrid de los años treinta. Poco después se afilió a PCE.⁷³

Hasta el inicio de la guerra Herrera Petere se dedicaba sobre todo a la poesía. A partir de este acontecimiento empezó a escribir también la prosa. Escribía sobre todo la novela, pero publicaba también las obras de teatro, relatos o ensayos. En 1936 publicó el manifiesto de *Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura*. Poco después se apuntó al Quinto Regimiento y empezó a trabajar como el jefe del diario *Milicia Popular*⁷⁴, lo que siguió haciendo hasta su exilio en 1939.⁷⁵

El 15 de febrero 1937 entró al Ejército Popular. Cuatro meses después murió en una batalla su hermano menor, Emilio Herrera Aguilera, quién también trabajó para el bando republicano. Este acontecimiento tenía mucha influencia a la poesía del autor, que desde entonces se convirtió en una gran melancolía.⁷⁶ El mismo año escribió sus poemas junto con los otros intelectuales de la misma ideología⁷⁷ para las famosas revistas *Hora de España* y luego también para *Mono Azul*.⁷⁸

⁷¹ HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*, p. 16.

⁷² La esposa de Herrera Petere, Carmen Soler Llanis, nació en 1912 en La Coruña y murió en el exilio en Ginebra en 1992. En doscientas páginas describió sus memorias de la vida con *Herrera Petere*, páginas llenas por una parte del amor, por otra parte la tristeza por vivir mucho tiempo durante la guerra o en el exilio. El libro fue publicado en 2005 y lleva el noble *Buceando en mis recuerdos*. Para más información sobre Carmen Soler ver: CASADO, Herrera, Carmen Soler, *Al rescate de la memoria del exilio*, Accesible en el web: <http://www.herreracasado.com>.

⁷³ El Partido Comunista de España, HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*, p. 16.

⁷⁴ Para este periódico escribieron también otros autores importantes de la Generación 27: ya muchas veces mencionado Rafael Alberti, Antonio Machado, Miguel Hernández, José Bergamín y Ramón J. Sender y otros

⁷⁵ HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*, p. 21.

⁷⁶ FORNEO, José Luis, accesible en: <http://www.unidadcivicaporlarepublica.es>.

⁷⁷ Entre ellos fueron Rafael Alberti, María Zambrano, José María Quiroga Plá, Emilio Prados, Antonio Machado, León Felipe, José Bergamín, Tomás Navarro Tomás, Rafael Alberti, José Gaos, Dámaso Alonso, José Moreno Villa y Alberto y Rodolfo Halffter.

⁷⁸ HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*, 21.

Durante toda la guerra civil el autor viajaba entre Guadalajara, dónde se instaló con el ejército, Madrid y Valencia, la ciudad en cuál residió su esposa. En 1938 llegaron los maridos Herrerías a Barcelona que ya estaba cortada del resto del territorio español. En la capital de Cataluña se reunían otra vez con los otros intelectuales republicanos. En el principio del año 1939 la situación en Barcelona ya era inaguantable. La ciudad era demasiado peligrosa para los intelectuales republicanos, entonces el 30 de enero del mismo año la pareja decidió huir. En la ciudad San Clemente se separaron y Carmen sola cogió el tren a Perpignan, la ciudad francesa situada cerca de la frontera con España. Él entró a Francia en febrero por Coll de Banyuls y fue metidos al campo de refugiados Saint-Cyprien.⁷⁹ De allí fue salvado por su padre quién tuvo contactos en la embajada española en Francia. Al final el 19 de febrero de 1939 llegó a París, donde se encontró con su padre y con Carmen.⁸⁰ En la capital francesa se quedó solamente un rato, el 14 de abril 1939 se fue con *José Bergamín*, *Emilio Prados* y otros a México. Petere empezó en el México de Lázaro Cárdenas trabajar, como los otros autores exiliados, en la *Editorial Séneca*, también fue redactor de las revistas *Romance* y *Las Españas*. En 1946 aceptó un trabajo de traductor en Ginebra para estar más cerca de España. A su patria natal realmente volvió en 1973. Visitó a Madrid y su Guadalajara amada, sin embargo se quedó muy decepcionado. Nada era como lo había imaginado. Así, desconsolado, volvió a Ginebra, «[...] donde enfermo y alcoholizado, pero sobre todo ya sin esperanzas, murió un frío día de febrero de 1977.»⁸¹

Aunque José Herrera Petere es un autor menos conocido y está injustamente en la sombra de Rafael Alberti, Miguel Hernández y otros escritores de la Generación 27 o la Generación 36, se trata de un artista muy importante, que nos dejó un testimonio crudo de la Guerra Civil decorado con su talento literario.

Hasta hoy día es Herrera Petere muy apreciado en España no solamente por los lectores públicos y sus colegas literarios, sino también por algunos políticos unidos con

⁷⁹ Sait-Cyprien fue uno de los numerosos campos de concentración en el sur de Francia, en los que fueron encerrados y hacinados los refugiados españoles que cruzaron la frontera oriental en 1939. «Rodeados por vallas y soportando unas durísimas condiciones de vida (poco alimento, poco cobijo, poca ropa de abrigo...), fueron muchos los que no lograron sobrevivir. De entre estos campos de concentración destacó, por ser el pimer y seguramente más precario de los campos, Argelès-sur-Mer, donde llegaron a convivir unos 100.000 españoles.» (BARRIUSO, Natalia, 2015, accesible en <https://www.cromacultura.com>). En ellos fueron encerrados también varios artistas como Rafael Alberti y Miguel Hernández entre otros.

⁸⁰ HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*, 23.

⁸¹ GIJÓN, Mario Martín, accesible en <https://www.revistaclarin.com>

Castilla La Mancha, su tierra amada que apareció en todas sus obras. Un ejemplo es José María Barreda Fontes, el político y el Presidente de Castilla – La Mancha del año 2004 – 2011 quién escribió sobre Petere:

La vida y la obra de José Herrera Petere son una realidad unitaria que representa un modelo digno de ser estudiado y secundado por su compromiso con los valores de la libertad, de la solidaridad y de la igualdad. Su trayectoria vital se define no sólo por la coherencia personal con estos principios, sino también por el empeño en difundirlos y en defenderlos con una convicción combativa que le costó el exilio y, durante mucho tiempo, el olvido.

Debemos a Herrera Petere una obra en la que ética y estética son dos planos estrechamente fundidos, un testimonio impagable para quienes vivimos, en el presente, las conquistas de un hombre que subordinó su propia vida a la consecución de un mundo mejor. Esta edición de sus Obras Completas, auspiciada por la Diputación de Guadalajara, cuenta con el rigor científico de los mejores especialistas en la producción de Herrera Petere. Es justo reconocer la importancia de este proyecto que cumple con una responsabilidad moral de los poderes públicos y de las instituciones: la de proteger la memoria de los hombres y de las mujeres que contribuyen a la creación de una realidad libre y en progreso. Quedan para todas estas Obras Completas, cuya lectura contribuirá no sólo al conocimiento del autor, sino, con su lección y ejemplo, a hacernos mejores.⁸²

Al Herrera Petere después de su muerte fueron dedicadas algunas obras de otros autores, como por ejemplo de *María Zambrano*, una escritora española y fiel amiga de Petere, que escribió un emotivo "Adiós a Petere."⁸³

6.2 Obra

Casi siempre las experiencias de vida están representadas en los trabajos de los escritores. José Herrera Petere no es una excepción. Toda la biografía descrita anteriormente se refleja en toda la obra de él. En las siguientes páginas voy a investigar y resumir su desarrollo literario. La obra voy a dividir en cuatro grupos según el estilo planteado y sobre todo según la temática.

⁸² HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*, 11 – 12.

⁸³ MARTÍNEZ DIEGO, Carmen. Accesible en <http://www.elecohernandiano.com>

1. Comienzos vanguardistas

La etapa vanguardista de José Herrera Petere podemos situar entre los años 1927 – 1931, entonces en el tiempo no mucho más tarde después de la publicación del *Manifiesto surrealista*, la obra francesa, donde exactamente esta corriente literaria surgió. Petere leía las obras surrealistas de André Breton, el iniciador del surrealismo; Pierre Reverdy y Tristan Tzara. Estos tres autores fueron los que lo más influyeron en su época vanguardista. Petere «llegó a la conclusión de que el surrealismo, y en particular la escritura automática, podía servir para dar una nueva visión de la realidad castellana.»⁸⁴ En estos años publica *Medicina y amistad*, primeros poemas de tono surrealista, que vieron la luz en la revista *La Gaceta Literaria*. También surgió *La cacería y Prescott y su viaje a los montes donde mi morena*, que, sin embargo, nunca salió de su cajón de la mesa.

2. Los años de la 2ª República

Esta segunda etapa de su producción literaria empieza con el año 1931 y termina con el principio de la Guerra Civil en 1936. En aquella época la literatura de Petere reflejaba su estado de ánimo actual:

« [...] idealista, romántico, alegre y soñador, sincero y desinhibido, creía sinceramente en los vitales anhelos del nuevo régimen legalmente constituido. [...]El nubarrón del fascismo se avecinaba y Petere y los escritores de su generación van abandonando paulatinamente la vanguardia, por una literatura comprometida con el hombre de su tiempo. Aún así la impronta vanguardista no desaparecerá nunca del todo en su estilo, ni siquiera en sus obras más comprometidas»⁸⁵

Después del ingreso de Petere en las *Juventudes Comunistas* se puede observar un cambio en su estilo literario. El compromiso de la política está reflejado en una colección de cuentos llamada *La parturienta*. «Encontramos en esta obra declaraciones que muestran cómo, a raíz de entrar en política, vio necesario abandonar el surrealismo.»⁸⁶ Este tipo de literatura estaba destinado a los lectores menos cultos, al público obrero. Por eso no había razón por qué continuar con el surrealismo que para estos lectores no resultaba efectivo.⁸⁷

⁸⁴ GIJÓN, Mario Martín. Accesible en el web: <https://www.revistaclarin.com>

⁸⁵ MARTÍNEZ DIEGO, Carmen. Accesible en: <http://www.elecohernandiano.com>

⁸⁶ GIJÓN, Mario Martín, *José Herrera Petere. Un surrealista desconocido*, 2009, Accesible en: <https://www.revistaclarin.com>.

⁸⁷ *Ibíd.*

3. La literatura testimonial e ideológica de la guerra

La literatura más apreciada de Herrera Petere es seguramente la que escribió durante los tiempos duros de la guerra, cuando por primera vez aparece en su creación la temática ideológica. Con esta carga nueva empieza con el principio de la Guerra civil y acaba con la llegada a Europa después de ocho años en el exilio en México.

Cuando amanece aquel 18 de julio con los militares y la Falange sublevados, José Herrera se alista como miliciano del Quinto Regimiento. Petere no combatió con armas sino con canciones y poemas, boletines y periódicos, y al que quedaron adscritos intelectuales, artistas de la pluma y el dibujo, profesionales y técnicos, –comunistas compañeros de viaje, que colaboraban directamente con el Comisario y contribuían a la realización de su labor, fundamentalmente tareas de propaganda.⁸⁸

En aquel tiempo desarrolla por primera vez la novela. Este tipo de novela, que escribe en los años treinta y cuarenta, podemos clasificar como la novela testimonial.⁸⁹ En 1936 publica *La parturienta y otros cuentos y poemas en prosa satíricos sobre las clases reaccionarias españolas*. Dos años después, en 1938, escribe *Puentes de sangre*⁹⁰; *Cumbres de Extremadura*, una novela de guerrilleros y *Acero de Madrid*, el libro épico por cuál recibió luego el Premio Nacional de Literatura.⁹¹ En 1940, ya en el exilio en México, surge *Niebla de cuernos*. También aparecen algunos relatos suyos que se

⁸⁸ MARTÍNEZ DIEGO, Carmen. Accesible en web: <http://www.elecohernandiano.com>

⁸⁹ *Ibíd.*

⁹⁰ «La acción principal, relatada en orden cronológico, se circunscribe al verano de ese año, se localiza en el frente del Ebro y es protagonizada de nuevo por personajes históricos de la contienda y otros de ficción, que son los auténticos protagonistas. Los preliminares de la que fue decisiva batalla sirven para conocerlos: de un lado los comandantes y comisarios del Ejército Popular como Modesto, Líster, Tagüña, Delage o Santiago Álvarez; del otro, los ficticios como Colmenero, el personaje principal. Este es un joven valiente y preparado, hijo de un tipógrafo que se había preocupado por su educación –«había leído mucho» (p.), aunque no había estudiado—, bregado en la lucha por el pueblo en el Madrid de los primeros días de la guerra. Su historia, contada de manera retrospectiva, permite introducir una acción secundaria en alternancia con la principal, a la vez que vincula el relato del frente catalán con los sucesos anteriores localizados en la capital. Los hechos secundarios irán apareciendo de forma dosificada; entre ellos resulta importante narrativamente la noticia de la boda de Aurora, la antigua novia de Colmenero, con su jefe el fascista francés Deroulede, de la cual el protagonista tendrá noticia en el capítulo VII de labios de Lorenzo, un antiguo conocido suyo de Las Ventas.» (HERRERA PETERE, José, *Obras Completas. Narración I. Edición crítica de María Dolores Gimeno Puyol*.p.39.)

⁹¹ «La novela «[...] describe la situación de Madrid desde el triunfo del Frente Popular, pasa por los días previos al Alzamiento y llega al asedio en noviembre de 1936 y su estabilización el mes de enero siguiente. Su primera parte, «Termina en la guerra», plantea la tensión bélica mediante el procedimiento de presentar a una serie de personajes madrileños relacionados con la Falange por ideología y posición social y algunos de sus enfrentamientos con la clase obrera» (HERRERA PETERE, José, *Obras Completas. Narración I. Edición crítica de María Dolores Gimeno Puyol*.p.35.)

publican en *Hora de España* como *Fue un tiempo de mentira* y *Los cazadores de tanques*.⁹²

Aunque de su creación de estos años destaca sobre todo la prosa, sigue ser fiel a la poesía, que también está comprometida con la ideología. Escribe «[...] romances de guerra, la forma métrica que había sido unánimemente adoptada tanto por escritores como por lo que Serge Salauin llamó «vocaciones incipientes», es decir, los milicianos que reflejaban en octosílabos asonantes sus experiencias del frente.»⁹³ La mayoría de los poemas asume en el poemario *Guerra viva* publicada 1938 y luego en *Romances* del mismo año.⁹⁴

No podemos olvidar a mencionar su creación teatral minoritaria a cuál se dedica más en los años posteriores. En 1937 sale a la luz *Teatro para combatientes: El fusil, La voz de España y Torredongil*, su única obra teatral de aquella época.

4. La literatura después del regreso a Europa

Esta última etapa de su producción literaria podemos denominar como la etapa en que llega de la alegría a la desesperanza. Duró precisamente treinta años hasta su muerte en 1977. Durante este largo tiempo se editan muchas obras suyas. Herrera Petere ya deja de escribir las novelas y vuelve otra vez puramente a la poesía con la excepción de los años sesenta, cuando publica tres obras de teatro: *Carpio de Tajo, Mercurio y plomo* y *La serrana de la Vera o la comedia de la televisión*. Las dos primeras tuvieron éxito, sin embargo la última fue un fracaso enorme, lo que para él significó un golpe bajo.⁹⁵

En sus obras poéticas, que predominan en su creación literaria, se siente la nostalgia y melancolía. Petere no se sintió en Suiza como en casa ni después de vivir allí muchos años, añoraba a su país natal. De su poesía de aquella época destaca *Árbol sin tierra*, publicado en 1950. En 1955 se edita *Del Arve a Toledo*, en que podemos fijarnos otra vez en la añoranza de sus amadas tierras castellanas.⁹⁶ «Esta nostalgia por España alcanza su mejor reflejo poético en *Hacia el Sur se fue el domingo*, donde Petere recurre

⁹² LARRABIDE, Aitor. *Algunas calas en la crítica literaria de José Herrera Petere*, Congreso Internacional, Guadalajara, octubre de 2009, 2010, ISBN 978-84-92502-20-2, págs. 229-242.

⁹³ GIJÓN, Mario Martín, *José Herrera Petere. Un surrealista desconocido*, 2009, Accesible en el web: <https://www.revistaclarin.com>.

⁹⁴ FORNEO, José Luis, accesible en el web: <http://www.unidadcivicaporlarepublica.es>

⁹⁵ MARTÍNEZ DIEGO, Carmen. Accesible en el web: <http://www.elecohernandiano.com>

⁹⁶ GIJÓN, Mario Martín, *José Herrera Petere. Un surrealista desconocido*, 2009, Accesible en el web: <https://www.revistaclarin.com>.

a imágenes visionarias de un surrealismo que intenta superar los dolorosos límites del exilio, ya muy lejos de aquel surrealismo lúdico e iconoclasta de sus inicios.»⁹⁷

Como ya fue mencionado, una de sus últimas obras *La serrana de la Vera o la comedia de la televisión* tuvo muy poco éxito y José Herrera si dio cuenta que su carrera literaria estaba tan cerca del fin como su vida, lo que expresó en «El Incendio.»⁹⁸ Su último libro lo tituló *Cenizas*, «[en el que se invoca la presencia de una España popular sentida a través de su conciencia Dolorosa.]»⁹⁹

Las obras de José Herrera Petere, como obras de muchos autores que no estaban a favor del regimen de aquella época, fueron en España durante el Franquismo prohibidas.

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ EL PAÍS, *Ha muerto el poeta Herrera Petere*, 1977, accesible en en web: <https://elpais.com>

7 LA TRAMA DE CUMBRES DE EXTREMADURA

Cumbres de Extremadura es una obra auténtica que narra una historia triste sobre la Guerra Civil Española y su desarrollo en la comunidad autónoma de Extremadura. En el principio de la narración seguimos dos historias importantes, que aproximadamente en la mitad del libro se cruzan y mezclan.

La primera historia cuenta el destino del protagonista llamado *Bohemundo*, *Trimotoró*, quien conoce a los otros partisanos republicanos y empieza a colaborar con ellos en la resistencia antifascista. La segunda historia narra sobre la vida de los habitantes de la ciudad pequeña San Vicente de Alcántara, su resistencia antifranquista y posteriormente el escape a la sierra cercana para salvarse la vida. También habla sobre el sufrimiento, enfermedades y la muerte, que es lo único que los protagonistas encuentran por allí.

La dos historias se cruzan cuando a Bohemundo es dedicada una misión que incluye salvar a los habitantes de San Vicente escondidos en la Sierra de Tocina y llevarlos al territorio republicano. Aunque al final su misión es exitosa, Bohemundo llega demasiado tarde, porque muchos de ellos ya están muertos a causa de los ataques franquistas, o por alguna enfermedad, o por la desnutrición y consunción completa.

El mensaje del libro está claro. El autor quiere destacar el heroísmo de los partisanos republicanos quienes arriesgaron la vida para salvar su patria. A lo largo de toda la narración el lector puede observar todas las dificultades y malas condiciones, que los republicanos tuvieron que sufrir, vive con ellos todos los temores, alegrías y desesperanza y sobre todo el dolor que se nota en cada página. De las descripciones detalladas siente la injusticia y le da repelús la muerte omnipresente.

El fin de la obra es tan triste como la misma historia de la Guerra Civil. Los lectores son testigos de la muerte secuencial de todos los personajes protagonistas . Extremadura y su futuro acaban tan como los ideales de los republicanos: destruidos.

El fragmento siguiente del propio libro denuncia el párrafo anterior.

Casi todos los vecinos de San Vicente de Alcántara murieron fusilados o ahorcados en Castuera al derrumbarse los frentes. Docenas y docenas de campesinos y campesinas, la «flor de la gañanía». Al alcalde Bernardos lo tiraron por un balcón en Ciudad Real. Al Gabriel lo

prendieron en Valdepeñas. Luego le ahorcaron como a un perro rabioso. A la Alfonsa la forzaron los del Tercio y a Pedro el del Corralón lo arrojaron por un abismo. Entre los guerrilleros murieron muchos, pero se salvaron más. Como aguzanieves y lagartos que eran —brisas sutiles— se disolvieron por las sierras cuando llegaron los fascistas. Ni Dios pudo dar con ellos. El cojo Admirante, con un burro y disfrazado de vendedor de botijos, logró llegar hasta la frontera y pasar a Francia. Allí se le incautaron de botijos, cojera y burro. Le metieron en un campo de concentración.

—¡Aguarda! —decía con los puños apretados, mirando los montes Pirineos que se ven al sur. El comisario Manolito y Pisasuave murieron fusilados en Villanueva de la Serena. Pringuezorra se casó con la Manchega, y no se ha vuelto a saber de él. El Deleitoso se internó por las Villuercas; con él están el cojo. Admirante (que se escapó y volvió), Tormenta, Salsipuedes, Difícil, Mochuelo, Serrano, Alegre y otros muchos nuevos. Con su guerrilla domina desde la Calderina en Toledo hasta la raya de Portugal, y aún más allá. A veces se pasa a Sierra Morena y, entre los riscos, sueña un nuevo florecer de España. De este modo, a las pocas semanas del desastre, Deleitoso resucitó la guerrilla. Así volvió a vivir el Batallón de Servicios Especiales y sus hombres. Porque España, nueva «Gaula» poblada de encantadores, necesitaba sus «Palmerines», «Beltenebros», «Pentapolines», «Amadisés» y «Tirantes el Blanco» de nueva estirpe y nobleza: de tierra campesina y corazón aldeano. Necesitaba y necesita de estos «trepantes» caballeros, surgidos como el halcón, del aire luminoso que rodea las cumbres de Extremadura, las cumbres de toda Iberia.¹⁰⁰

¹⁰⁰HERRERA PETERE, José. *Cumbres de Extremadura: novela de guerrilleros*, 1986, p. 581.

8 EL LUGAR DE LA OBRA: PUEBLOS DE EXTREMADURA Y SUS ALREDEDORES

José Herrera Petere era el maestro en la descripción detallada de los lugares. Gracias a ellas conocemos muy bien no solamente la geografía de Extremadura, sino también nos da conocer la historia importante de la guerra. En la narración el lector sigue los lugares de la victoria franquista sobre los republicanos en el sur de España. El autor sigue paso por paso la conquista „azul“ de los lugares extremeños y la resistencia republicana que paulatinamente estaba desapareciendo.

El mapa 1: La Guerra Civil en Extremadura



Fuente: <https://www.actticsociales.com/>

Extremadura es una comunidad autónoma localizada en la parte occidental de España. Hace frontera con Portugal. Está formada por dos grandes provincias: Cáceres y Badajoz. En Extremadura se encuentra un gran número de sierras cuales durante la Guerra Civil significaron para mucha gente el refugio y la protección.

En el libro se mencionan varias partes de Extremadura, tanto las ciudades, como sus alrededores. Se habla mucho de las sierras, que juegan una papel importante en la obra. Miremos ya al nombre del libro, que lo confirma.

Como primero se menciona Torovisco, un pueblo de donde viene el protagonista, Jarandilla y Madrigal de la Vera. Todos estos pueblos se encuentran en el norte de la región, en la provincia de Cáceres. Madrigal de la Vera podemos ver en el mapa, es uno de los sitios, donde se produjo el combate entre los dos bandos.

Durante el escape de su hogar, el protagonista tiene que pasar los llanos alrededor de Chorrillo, Venta del Culebrín y Pinganillos Nublados, los pueblos que se encuentran todavía en el norte de Extremadura, cerca de la Sierra de Gredos. Desde allí va por los alrededores de Plasencia, cuales eran ya en aquella época del libro el territorio controlado por los fascistas. El autor se dedica más a estos sitios y los describe así:

El cielo se iba cubriendo de nubes con bordes brillantes. Soplaban un viento caluroso. Desde ese sitio Bohemundo miró toda la Vera de Plasencia; tan rica, toda cubierta de viñas, de melonares, de olivos y de huertas feracísimas, en poder de los fascistas. No pudo menos de cerrar los puños de rabia. Más abajo divisó un pueblo pequeño, rodeado de robledales y cerros color de vino, atravesado por un arroyo de agua de jabón donde lavaban centenares de mujeres; cerca, la ropa tendida parecía nieve: era Garganta la Olla.

En cuanto al papel importante de las sierras extremeñas, el autor ubica la trama a varias de ellas. Se trata de la Sierra de San Pedro, Sierra de Gredo, Sierra Llana, Sierra Deleitosa, Sierra Altomira, Sierra de Alpotreque y, la más importante, Sierra Tocina. La Sierra Tocina salvó a mucha gente, que durante la guerra se escondió en sus bosques. Se encuentra cerca de San Vicente de Alcántara, la ciudad protagonista de la obra localizada veinte kilómetros de la frontera portuguesa. San Vicente fue una de las últimas ciudades que resistieron a los ataques franquistas, cuando todas otras ciudades cercanas ya fueron conquistadas:

La situación del pueblo era mortal de necesidad. Por el Norte, Valencia de Alcántara estaba en poder de los fascistas, y Herrerueta y Aliseda; por el Sur, lo estaban Casas de Bótoa y Albuquerque; por el Oeste la frontera de Portugal estaba cerrada para ellos y vigilada a diente y bayoneta por alacranes venenosos a sueldo del fascismo portugués, y por el Oriente, Villar del Rey, que seguramente habría caído ya o estaría por caer de un momento a otro. (p. 469)

Precisamente Sierra Tocina, y luego la Sierra de Alpotreque se volvieron en los nuevos hogares de los habitantes de San Vicente, cuando lo atraparon los enemigos.

El mapa 2: Extremadura



Fuente: <http://sitiosdondeviajar.blogspot.com>

Aunque Herrera Petere se dirige sobre todo a estos pueblos pequeños, habla también de la conquista de las ciudades grandes como son por ejemplo Castuera o Badajoz, o la capital de la region: Mérida. Todas ciudades mencionadas estuvieron en aquel tiempo ya bajo el poder de Franco:

El alcalde Bernardos iba todos los días con la camioneta que recogía la prensa a Badajoz; cruzaba montes y llanuras, encinares y sembrados. Al cruzar, la Sierra Tocina, la carretera daba dos o tres vueltas, brillando al sol del mediodía que tenía delante, sobre los cerros morenos. Después bajaba hacia Alburquerque y hacia Casas de Bótoa, por donde cruzaba un río caprichoso y disforme. Finalmente, por campo abierto llegaba a Badajoz, capital, que estaba en la actitud de un recién despertado, parpadeando a la luz. En el pueblo le esperaban con ilusión. La prensa era alentadora, inspiraba confianza. ¡Ay, demasiada confianza! Mediaba el verano. Un día, se paró poco antes de llegar a Alburquerque, la hija del peón caminero Bonifacio.

—¡Tío Bernardos, tío Bernardos, que no siga usted, que los fascistas están en Mérida y Badajoz, y que Alburquerque va a caer de un momento a otro! ¡Para acá vienen en cambriones muchos moros y guardias civiles, con cañones, aeroplanos y todo! Después, salió el peón caminero Bonifacio. Estaba sereno; al hombro llevaba una alforja, y de la brida una burra con una albarda cargada. Él, su mujer y sus cinco hijos iban a tirarse a la sierra.

—Antes de que nos acuchillen como a verracos cebados, como han hecho con los pobres de Badajoz. ¡No hay que perder un minuto! (p. 467)

De otras comunidades autónomas es mencionada Sevilla, donde tienen la sede los generales franquistas como el Queipo de Llano. De allí vienen las órdenes a toda Extremadura.

El autor trabaja mucho con la naturaleza y a partir de las montañas incorpora a la trama también los ríos extremeños, los llanos, los campos y los bosques. La naturaleza le ayuda a contar la historia y describir la atmósfera de la narración.

La parte práctica: estudio del corpus literario

9 IDEOLOGÍA DE LA OBRA: LA LITERATURA COMO EL ARMA DEL AUTOR

Si leemos la obra, ya desde las primeras páginas podemos notar la fuerte influencia de la ideología del autor en la trama. José Herrera Petere fue un gran simpatizante con el gobierno republicano. En este capítulo voy a denunciar su ideología izquierdista que se refleja en el narrador, personajes, pero también en la descripción de la naturaleza o en las figuras literarias.

9.1 La ideología del autor reflejada a través el narrador

Una de las armas de la ideología de *Cumbres de Extremadura* es el tipo de narrador. En este libro el narrador está creado por el autor. «Es un ser ficticio, que se puede considerar como un disfraz del autor para hacerse parte del mundo que está creando»¹⁰¹

Las diversas perspectivas narrativas tienen diversos efectos estéticos. Lo más importante es provocar el interés en el lector. Esto desemboca en la participación activa del lector en la narración¹⁰², como lo vemos en *Cumbres de Extremadura*: como primero, el lector puede buscar en el texto lo que el autor no lo expresó explícitamente. Además, en esta obra el autor comunica con el lector, se dirige a él activamente lo que podemos observar en los tres ejemplos siguientes:

«No hemos hablado del tío Pajarín, aunque hemos debido hacerlo. El tío Pajarín era un antiguo molinero de San Vicente de Alcántara, [...]» (p. 473)

¹⁰¹ Portal educativo, accesible en: <https://www.portaleducativo.net>

¹⁰² KRČ, Eduard a Helena ZBUDILOVÁ. *Úvod do teorie literatury: literární terminologie a analýza literárního díla*. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2012. p. 140 – 141.

«No se crea que aquello era sólo la alegría y las voces, que era sólo lo pintoresco de lo popular. Era, además, la gran tragedia, que, como «un gran negro» —lo hemos dicho otras veces— se cernía sobre España entera.» (p. 491)

«Esto lo contó él así, y así lo digo. Campos, rocas, montañas, nieve y tiempo, sol vengador, moros y guardias civiles.» (p. 433)

El narrador se divide según el grado de su participación en *narrador personaje* y *narrador no personaje*. En el caso de *Cumbres de Extremadura* se trata del primero tipo de narrador. El narrador personaje en esta obra es el testigo, es decir «es aquel que conoce los hechos porque los presencié, pero no participa directamente en la acción. Al igual que el narrador protagonista, narra en primera persona, sin embargo, asume un rol de segundo orden; lo que narra le ocurre a otro; se comporta más bien como un espectador del acontecer.»¹⁰³

En nuestro caso no se narra en la primera persona, sino en la segunda. Se dirige a *usted*, como ya fue descrito en los párrafos anteriores.

En *Cumbres de Extremadura* no se trata de un narrador objetivo, porque se compromete claramente con lo narrado emocionalmente, moralmente, políticamente y culturalmente. El autor declara de una manera activa su posición en la problemática de la Guerra Civil y esto no lo hace solamente a través de los personajes, sino también a través del narrador: mediante sus opiniones, consideraciones y sentimientos.

9.2 La ideología reflejada mediante los personajes

Una de las maneras, cómo el autor reflejó su ideología en *Cumbres de Extremadura*, fue a través de los personajes que simplemente dividió en los buenos (los partisanos y los simpatizantes de la República) y los malos (los franquistas y los simpatizantes de la Falange.)

¹⁰³ Portal educativo, accesible en: <https://www.portaleducativo.net>

A este tema se van a dedicar las páginas siguientes, cuáles repartí en 2 grupos: partisanos y habitantes de San Vicente de Alcántra (ambos grupos pertenecen a los "buenos") y el conjunto de falangistas, marroquíes, fascistas alemanes e italianos que son obviamente los personajes "malos."

9.2.1 Partisano: el prototipo de la fuerza y del coraje

Los partisanos son en el libro muy idealizados, descritos como héroes valientes que mueren por su patria con mucho honor. Todos son muy listos, fuertes, buenos luchadores y solamente quieren salvar a España sea lo que sea. La mayoría de ellos es gente humilde, proveniente del pueblo que no sabe leer ni escribir, pero que tiene muchas capacidades de luchar y también dispone de un corazón grande. Son soñadores y, a pesar de toda esta miseria en cuál se España encuentra, siguen alegres, cantan, se divierten, cuentan historias graciosas y durante la noche sueñan sobre sus esposas e hijos y sobre todo sobre la España libre. En nuestro caso, la mayoría son hombres de Extremadura, solo dos de ellos vienen de Cataluña o de Madrid. Todos son de la edad entre veinticinco hasta cuarenta años, aunque hay también hombres menores.

«[...] hombretones de veinticinco a cuarenta años, la mayoría de ellos fuertes, valientes, duros como el roble, pícaros como el zorro y con experiencia de la vida, resistentes, dispuestos a todo... aunque analfabetos la mayoría.» (p. 490)

Otra descripción de los partisanos, que comprueba lo que fue escrito más arriba sobre su caracteres, dice:

Únicamente podías dar la mano de amigo a ese joven que tenías al lado, con las manos callosas, pero con la frente pura; ignorante, pero deseando aprender; grosero, pero dispuesto a dar la vida; es más, a dejarse despellejar. Incapaz de traición. Capaz de perder, no solamente su vida sino hasta su piel. Miles de ellos así lo han demostrado. (p. 491)

La lucha por los ideales

Es muy importante destacar, qué fue la fuerza motriz para la lucha de los partisanos. En el libro todos los partisiniños luchan contra la injusticia y la desigualdad, por la libertad y sobre todo por la patria y los ideales socialistas.

Uno de los ejemplos de estas razones refleja el autor mediante el protagonista, quién dice: «Yo lucho por mis hermanos, por la igualdad, por la fraternidad. Yo no lucho por una burguesía: lucho por la unidad. Por eso he venido, mandando un ejército de trescientos hombres, desde la sierra de Monsalú, cerca de la raya de Portugal, hasta Castuera.» (p. 498)

9.2.1.1 *Bohemundo „Tirmotró“*

Bohemundo llamado Tirmotró es el protagonista de la obra, cuyo destino vamos a seguir desde la sublevación de los falangistas hasta su muerte. Es un hombre valiente, fuerte y muy listo, aunque no sabe leer ni escribir. En el principio de la obra el autor le describe así:

Bohemundo era un hombretón de labios gordos, pescozudo, ojos pequeños y avispados, velloso, socarrón. No era la primera vez que se veía en aprieto. Su vida le había puesto muchas veces en gran apuro de civiles y hambre; su fe en la revolución era ancha, clara, natural, como el Jerte en primavera. A veces le asomaba a los ojos, en los momentos críticos, cuando no brillaban pardos y atortolados de treinta y cinco años de guñarlos, de pelear de pasar hambre, de nadar y guardar la ropa. ¡Sabía más que Lepe! (p. 431 – 432)

No se sabe, de dónde viene el protagonista exactamente.

De dónde ha salido Bohemundo es cosa que —¡la Virgen!— no sé. Su padre pudo bien morir al reventarse una tinaja de vino en una bodega; y él puede ser natural de Auñón, de Erustes, de Loranca, de Sayatón, de Anguix, de Alocén; de cerca de Alcalá de Henares o de La Serena, de La Alcarria o de La Mancha o de Extremadura; de algún pueblo de nombre tan agrio como los serrijones cortados y faltos de atractivo, noc alrededores que producen trigo y otros cereales, vinos, azafrán y otras especias. Supongamos, sin embargo, que era de Torviscoso, lugar de la provincia de Cáceres.(p. 429)

Bohemundo se decidió ser un partisano, cuando fue «[...] sorprendido por la sublevación en Jarandilla y por los moros en Madrigal de la Vera, de donde tiene que tirarse a la sierra Llana [...]» (p. 429)

Junto con la obra se desarrolla también el protagonista, que se hace cada vez más fuerte y decidido luchar contra el enemigo. Lo más importante para él se convierte la honra, la lucha por los ideales y la justicia.

Claro, rabioso y astuto como un huracán malicioso, con andares cruzados como un mastín, se acercaba a esa hora por aquellos andurriales Bohemundo el Trimotor. Venía respirando fuerza; venía sudando alegría y astucia. Traía una bota de vino, y de vez en cuando echaba un trago. Traía la expresión aguda y la boca entornada, como las puertas de las tabernas. Traía su sencilla brutalidad llena de tal fuerza alegre, que sus ojos tomaban la expresión de osos blancos, malicia de ciertos caballos enloquecidos. ¡Le hubiese gustado estrangular a un moro! ¡Siglos hacía que los odiaba! ¿Qué eran las encinas para él? Nada entre dos platos. ¿Qué era su vida? Una fuerza que le impulsaba a vivir, a comer, a hablar con mujeres, a matar fascistas. En resumen: algo sin valor también, entre dos platos. Su nariz se dilató y sus ojos se guiñaron picarescamente cuando, a la luz del amanecer, vio a lo lejos la mole deforme de la sierra de Alpotreque. Su boca adoptó la forma de un embudo y se endurecieron los nervios de sus manos. Chapoteó charcas, subió repechos y cotarritos, atravesó zarzas, como dicen que las atraviesan los jabalíes, por en medio. Después, trepó por rocas y miró alrededor. Parecía una lechuza despeinada, de regreso de sus correrías nocturnas. (p. 533)

9.2.1.2 *Manolito*

Manolito era el comisario. Tenía más o menos dieciocho años. En el libro está descrito como valiente, decisivo, gracioso, aunque un poco infantil. En realidad era un gran revolucionario: «Manolito, el comisario, sonreía como un niño en medio de ellos. Parecía el hermano menor. Había trabajado en una tienda en Villanueva de la Serena, y él solo había revolucionado todo el pueblo; gracias a él dominaron la sublevación de julio.» (p. 490)

9.2.1.3 *Bicicleta*

Un delgadito obrero madrileño, quien estaba alegre en cada situación.

9.2.1.4 *Otros partisanos que forman el grupo central:*

Gaudianote, Leopardo, Tormenta, Deleitoso, Salsipuedes, Admirante, Diablo. Todos ellos obtuvieron el apodo gracias a la característica que les representaban. Por ejemplo, Deleitoso era muy bueno en contar las historias, hombre culto con habla distinguida.

Además, su afición era componer poemas. «Era un hombre delgado, de ojos como asustados, el antiguo matarife y entonces guerrillero, llamado Deleitoso. Y en verdad que merecía tal remoquete: hablaba en tonos elevados, con suave voz, temblorosa y apasionada.» (p. 498) Al contrario Leopardo era un hombre muy rápido y ágil y Diablo era muy buen luchador...

9.2.2 Personajes de San Vicente de Alcántara: los luchadores valientes que no se rienden

Otros personajes positivos encontramos en los habitantes de San Vicente de Alcántara, los que eran también simpatizantes de la República. El autor enseña propagandísticamente, que aunque la gente de San Vicente de Alcántara era humilde e iletrada, se trataba de muy buenas personas trabajadoras y listas. La mayoría de ellos trabajaba en el campo. Su vida era tranquila, todos se conocían muy bien, todos eran amigos y siempre estaban alegres. Se solían unir en una cervecería, donde bebían la cerveza y vino, charlaban, cantaban y bromeaban. Se puede decir, que antes de la entrada de los franquistas a la ciudad, la vida en San Vicente era idílica.

Después de la caída de la ciudad, la mayoría de los habitantes se salvó y huyó a la Sierra Tocina. El resto de ellos luchaba con valentía contra los enemigos falangistas, y, desgraciadamente, pagó por la lucha con su propia vida.

9.2.2.1 Gabriel

Era un chico joven del origen humilde. Estaba enamorado de su prima, cuyo padre no quería permitir su matrimonio. Trabajaba en el campanario de vigilante de la torre ciudadana. Fue él quién por primera vez vio acercarse a los fascistas. Luego fue detenido, sin embargo tuvo la suerte y logró escapar a la sierra después de que había atacado al capitán Cejador.

9.2.2.2 Bernados

Bernados fue el alcalde de San Vicente de Alcántra. Era un hombre mayor, valiente y muy listo. Cuando se acercaron los fascistas a San Vicente, los venció gracias a su truco. Así salvó la ciudad por primera vez. Después de otro ataque también tuvo que

huir a la sierra. Era mayoritariamente él quién organizaba la vida en la Sierra Tocina y quién protegía la gente.

9.2.2.3 *Alfonsa*

Fue la novia y luego la esposa de Gabriel. Era una chica humilde, pero muy buena persona. En el libro se muestra así: «Había una moza llamada Alfonsa o Elifonsa. Se peinaba con raya en medio y estaba enamorada de su primo Gabriel, el vigía de la torre. La moza era castaña y menudita, viva como un jilguero, y, al reírse, le salían hoyos en las mejillas.» (p.465)

9.2.3 **Otros personajes positivos – Rusos y Mexicanos**

Las naciones como Rusos o Mexicanos no aparecen en la obra activamente, el autor los solamente menciona como los salvadores y los describe como países idílicos. Rusos y Mexicanos fueron aliados de los republicanos. Ambos países los apoyaron en cuanto a los soldados, dinero, alimentos, armas, pero también acogieron a los exiliados republicanos.

Únicamente se portaban bien con el pueblo español Rusia y México. Rusia era una especie de Vera de Plasencia, muy grande y muy lejana, con campesinos y obreros muy valientes, muy generosos, que sabían leer y escribir, y tenían palacios y trenes, y barcos y aeroplanos, y podían comer y beber durante todo el día, y coger toda la tierra y todas las bellotas que les diese la gana. (p. 500)

9.2.4 **Falangistas, marroquíes, fascistas alemanes e italianos: los personajes diabólicos**

Los personajes, que colaboran con el régimen de Francisco Franco, son en el libro completamente descritos como el opósito. Las características de ellos son casi diabólicas. Todos estos personajes son personas muy malas y lo único, que ansian, es la muerte de la gente inocente, su tortura y también el poder sobre ellos. No temen tratar mal a nadie, incluso hacen daño a las mujeres o a los niños. Nadie puede escapar de sus planes demoníacos, maltratan también a sus propias familias. Todos los falangistas tienen una historia vital terrible. En el pasado eran o ladrones, o poseían oficinas en barrios chinos, etc. Tienen una personalidad codiciosa, envidiosa, son poco valientes sin el ejército a su lado. También son borrachos.

9.2.4.1 *Zoilo Coimo*

Es el primer personaje del bando franquista que conocemos en el libro. En el principio de la historia es Zoilo Colmo uno de los habitantes de San Vicente de Alcántra. Antes, cuando era joven,

El Zoilo Coimo había sido bailarín profesional en un cabaret de Badajoz; más tarde había tenido en esta misma población un café de camareras, La Bombonera, que fracasó; después, en colaboración con una antigua prostituta, había montado varias casas de mala nota, dos de las cuales estaban en Albuquerque y otra en Montánchez, pero también fracasó, porque la prostituta se fugó a Madrid con un maquinista de la Compañía del Oeste, llevándose además todo el dinero. Finalmente, el Zoilo Coimovivía mitad del trabajo de su mujer, a la que maltrataba, y mitad de lo que podía sacar a una antigua pupila, que había prosperado y era propietaria de un lupanar en Cáceres. Como todo eso no le bastaba, se había hecho confidente de los señoritos y terratenientes de Cáceres y pistolero de Falange. Sin embargo, quería extender sus beneficios y esperaba ansiosamente que su hija engordase un poco más. Ya se lo había propuesto a la Nicolasa varias veces, y cuando ella protestaba le decía que él era muy macho, que los tenía muy bien puestos y que en su casa no mandaba más que él. (p. 466)

Zoilo Coimo después de las noticias de la exitosa resistencia de „los rojos“ se escondió en su casa lleno de miedo.

La Nicolasa le temía con miedo cerval, pero ahora corrían buenas noticias, y el significado pistolero falangista estaba acorralado, encogido de miedo en el fondo de su casa. Aprovechó la ocasión; le dijo que lo escondería y le ayudaría a huir si juraba que no volvería a molestar más ni a ella ni a su hija, y le firmaba un papel pidiendo el divorcio y renunciando a todos sus derechos sobre Clara. Así se hizo con toda rapidez; el Zoilo Coimo huyó una noche y la Nicolasa fue con el papel al Juzgado Municipal a demandar el divorcio, que le fue inmediatamente concedido.(p. 466)

Cuando San Vicente cayó en las garras de los falangistas, volvió a la ciudad con ellos. La entrada de este falangista se describe en el libro, cuando los habitantes de San Vicente están detenidos en la plaza mayor:

El Zoilo Coimo bajó a la plaza en su brillante uniforme falangista. Miró a sus convecinos con aire conmisericordioso; a algunos dio una protectora palmadita en la espalda y dijo que los soltasen.

—¡A los demás que los piquen: son de la U.G.T.! —dijo—. Y a todas estas mujeres que les corten el pelo, por perras rojas. ¡Así estarán como las perras tiñosas!

Y escupió, riéndose a carcajadas.

—¡Por putas! —decía, desternillándose de risa

—. ¡Y por cabrones, sus maridos, que ya les echaremos el guante aunque se metan en lo último de la tierra! (p.478)

Con el tiempo se convirtió Zoilo Coimo en el alcalde de la ciudad que torturaba a los habitantes de San Vicente y que con su rabia quería atrapar la gente que huyó a la Sierra Tocina: toda la gente que odiaba durante toda su vida.

9.2.4.2 *Queipo de Llano*

Gonzalo Queipo de Llano era un personaje real. Fue un comandante falangista y también uno de los militares, que participó en el golpe de estado. Se cuenta que Queipo fue responsable de aproximadamente 13 000 asesinatos en la comunidad autónoma de Sevilla, 270 asesinatos en otras provincias y 900 muertos en la prisión. Además fue probablemente él, quién dejó ejecutar a Federico García Lorca.¹⁰⁴ «**"Dadle café, mucho café"** dijo Queipo sobre el poeta Federico García Lorca según el hispanista Ian Gibson (*El asesinato de García Lorca*). **Café**, palabra clave resuelta ante el pelotón de fusilamiento.»¹⁰⁵

En el libro también juega un papel importante. Los partisanos los llaman Quipo o mosca de burro. «El general era como un gran clown, como uno de esos moscardones tontos que traen el viento del verano. Era fácil figurárselo por la noche, a modo de gran fantasmón trágico, con sus bigotes, sobre la geografía española.»¹⁰⁶ El libro lo muestra como un borracho y un tonto, quién no está capaz ni decir una frase correctamente o sin apretarse y quién confunde una ciudad con otra:

¡Ejem! ¡Ejem! —empezaba el moscardón, detrás de la luz roja de las lámparas de la radio—.
¡Buenas noches, señores!». (p.494)

—¡Uy, tu madre! —decían los guerrilleros—. ¡Buena la tienes esta noche!¹⁰⁷

El moscardón empezaba vacilando, confundía a Teruel con Jaén, no se acordaba de las palabras.

«¿Cómo se dice... cómo se dice...?».

«Polisoir» —le decían desde dentro.

¹⁰⁴ El diario, accesible en: <https://www.eldiario.es>

¹⁰⁵ *Ibíd.*

¹⁰⁷ ¡Buena la tienes esta noche!: 'La famosa borrachera' (Nota del autor, CE 2).

«¡Ah, sí! Pues, como estaba diciendo, esas señoras de los franceses que se dan

Polisoir y engañan a sus maridos, la señora de Blum, la señora de Chautemps, hasta esa señora inglesa, la señora de Eden, lady Eden... Porque ¿está muy seguro míster Eden que no le engaña su señora? (Grandes risas entre los señoritos de Sevilla que le escuchaban dentro). Pues, como iba diciendo, estas señoras... ¿Lo digo? Perdón, señoritas. ¿Lo digo? (Desde dentro, voces masculinas y femeninas: «¡Sí, sí, que lo diga!»). Pues, como iba diciendo, estas señoras chocholocos... (Grandes carcajadas en la radio)».

—¡Tu madre! —decían los guerrilleros—. ¡Ésa sí que sí...!

—¡Hijo de puta! —le respondió Trimotor.

Y metió su pistola de tal manera que a poco rompe las lámparas del aparato de radio.

Otro se acercó gritando:

—¿Sabes lo que te digo? ¡Que esto!

E hizo un gesto expresivo con la mano.

Poco a poco fueron desfilando, y daban voces por los pasillos en dirección a sus habitaciones.(p.494-495)

Quiapo de Llano fue también el comandante quién decidió después de la insistencia del nuevo alcalde de San Vicente, Zoilo Coimo, atacar con más frecuencia y más fuerza a los partisanos escondidos en la Sierra Tocina.

9.2.4.3 *Capitán Cejador*

Es el capitán quién viene como primero a San Vicente y deja bombardear la ciudad y posteriormente ejecutar a muchas personas que le parecen simpatizantes de los República, o las que simplemente no le gustan. Es un hombre presuntuoso, se siente como Dios, aunque según el autor se trata solamente de un asesinato y un ladrón.

Luego ordenó colocar, en el balcón central, una bandera monárquica y dos ametralladoras enfilando la plaza. El capitán Cejador consultó el reloj de oro sobre su muñeca.

—¡Las seis en punto!

—¡Las seis en punto! —decían los siete relojes sobre el brazo del legionario.

—¡Las seis en punto! —parecían decir los cadáveres de la plaza con su voz dulce

Finalmente se dejó caer en un sillón y se hizo traer limones, agua y azúcar. En la plaza empezaron a sonar las descargas de los fusilamientos. De pronto estalló un fuerte griterío. No se oían más que los disparos y correr y descorrer cerrojos.(p.475)

9.2.4.4 *Vitas Cristeti*

Fue un alférez laureado del Tercio Extranjero. Originalmente venía de Rumania. El autor lo describe en el libro minuciosamente, tanto su aspecto, como su carácter furioso. Vitas Cristeti tenía el pelo rubio, la cara deformada, era de la altura baja. Sus manos eran también deformes y se parecían a tenazas. Las orejas eran despegadas de la cabeza. A través de esta descripción el lector ya tiene imagen de una persona diabólica. En el libro, como ya vimos antes, la apariencia de las personas siempre corresponde a las características de la personalidad.

Herrera Petere le añade la historia personal terrible: desde siempre era un criminal y un atracador:

En su país había sido carnicero; luego se hizo chófer; luego, croupier; luego, traficante en drogas. Finalmente, había acuchillado a su amante, por lo que había tenido que salir de Rumanía, y había entrado en la barbarie organizada: en el Tercio Extranjero de Marruecos. Ahora luchaba por la «salvación de España», como «novio de la muerte». El fascismo español le consideraba mucho más solvente en los asuntos de España que a los obreros y campesinos españoles, que a los intelectuales españoles, que a los hombres honrados nacidos en la tierra. (p.475)

El autor siempre propone las peores personalidades a los falangistas o a los que están unidos con ellos. Quiere mostrar, que todos ellos fueron los delincuentes y asesinos desde siempre.

Vitas Cristeti era el prototipo del hombre que se deleita en la tortura y en el sufrimiento de otra gente:

Los prisioneros estaban todos en la plaza. Vitas Cristeti hizo un mohín y arrugó ligeramente la nariz y los ojos. La diversión empezaba. Él sabía perfectamente lo que tenía que hacer: lo que había hecho en Dos Hermanas, en Almendralejo, en Villafranca, en Jerez de los Caballeros, en Mérida, en Badajoz y en tantos y tantos pueblos de Andalucía y Extremadura. [...] A medida que el tiempo pasaba, la sonrisa de Vitas Cristeti se iba convirtiendo más en mueca, en contracción. De pronto su cólera estalló, como el veneno de una ampolla maligna. Una cólera morbosa y frenética.

Los labios se le pusieron blancos y los pómulos; se le dilataron los agujeros de la nariz; los ojos despidieron fríos reflejos acerados, como los témpanos de hielo. Dio un puñetazo en la boca al tío Salvador, un viejo de cincuenta años, que tenía las manos atadas, y le tiró de espaldas.

—¿Qué os creáis vosotros?...

Aulló, llenando toda la plaza con sus gritos, las calles próximas, los portales de las casas, herméticos, aterrorizados y oscuros.

—¿Qué os creáis vosotros...? ¡¡Canallas!!

El alférez Vitas Cristeti temblaba de cólera, echaba espuma, parecía que se iba a caer al suelo. La petaca de carey se rompió en mil pedazos y los pitillos se desparramaron por el suelo; esto pareció volverle a la razón.(p.477 – 478)

9.2.4.5 *Juan Salvadiós – Sopaenvino*

Juan Salvadiós llamado Sopaenvino es otro prototipo de personaje falangista. El autor declara en él las peores cualidades de todas personas que simpatizaban con los franquistas. Era un hombre silencioso, pero solapado. Ya su aspecto hablaba por su personalidad:

Había un hombre en San Vicente de Alcántara que era bajo, gordo y sanguíneo, silencioso y torvo como la Sierra Tocina; de mandíbulas anchas, labios finos y dientes apretados como los perros de presa. Se llamaba Juan Salvadiós y le llamaban el Sopaenvino. Era comerciante en comestibles y usurero de profesión. De carácter apasionado, como correspondía a sus mofletes rojos, pero de una pasión subrepticia y amoratada: de ojos profundos. (p.460)

Aquí podemos observar, cómo Herrera Petere trabaja perfectamente con las metáforas que en los lectores evocan la antipatía a los personajes y dejan intuir otras cualidades de ellos: «dientes apretados como los perros de presa» nos dejan intuir que *Sopaenvino* como un personaje solapado, aún va a jugar un papel importante en la trama.

Sopaenvino quiere aliarse con los falangistas y lo hará a través del conocimiento del escondite de todas las armas que hay en el pueblo.

Juan Salvadiós, Sopaenvino, les esperaba a la puerta de su tienda, brazo en alto, más amoratado y más hermético que nunca, con los labios finos y los dientes apretados como los perros. Un sargento de regulares se paró delante de él:

—¿Quién es usted?

Las mandíbulas de Sopaenvinose apretaron; parecía que su cara entera iba a rezumar morapio; sus ojos se entornaron; un placer vivísimo le subía de lo profundo de sus entrañas rojizas a su cara vinosa.

—¡Quién soy! —contestó—. Condúzcame usted ante sus jefes.

Ante esta actitud, el sargento de Regulares se desconcertó y adoptó una postura más amable.

—Los jefes no han llegado todavía —dijo en voz baja—, pero no tardarán en venir. Véngase usted con nosotros.(p.472)

9.2.4.6 *Indino*

Indino es el padre de Alfonsa. Es un hombre de una mala fama, un astuto a quién le interesa solo el dinero. Fue el alcalde de San Vicente durante el gobierno de Primo de Rivera. Es una mala persona que piensa solo en sí mismo. En el pasado había vivido algún tiempo en Cuba y luego fundó una posada en San vicente llamada La Cubana.

Otra vez podemos fijarnos de una descripción demoníaca de un falangista:

En el pueblo empezaron apodándole el Indiano, y luego le llamaron el Indino, porque, en realidad, lo era por zorro, tuno y avaricioso.

Se trataba de un hombre grasiento, de labios de toro, ojos hundidos, violento y feroz, que no quería que su hija se casase con su primo, porque éste no tenía dinero y no era más que un pobre gañán destripaterrones y vareaoливos. [...] El posadero, nada más verle, se ponía fuera de sí y amenazaba con matar a su sobrino de un navajazo, y lo hubiese hecho, porque era un hombre peligroso. ¿Quién sabe a lo que había llegado él, allá en Cuba, para adquirir su dinero? En el pueblo se hablaba de una barca volcada y de otro extremeño de Logrosán, su socio, abandonado a los tiburones. Sin embargo, ese día, como el posadero tenía políticamente mucho que temer, pues había sido concejal de Primo de Rivera, estaba achantado en su casa, sin atreverse a chistar.(p. 465)

9.2.4.7 *Los marroquís*

Los marroquís son por supuesto descritos como los peores criados de los falangistas. Son los que siempre fueron odiados por los españoles por su maldad. El autor les da las peores características: «Los africanos registraron el pueblo, calle por calle y casa por casa. Saquearon, violaron, robaron y mataron a dientes y a cuchillo. «¡Ésa es África cuando tiene hambre!», se suele decir en las películas de fieras, cuando un leopardo destroza a una gacela.»(p.473)

El odio a los moros denunció el autor en el libro muchas veces, sobre todo a través de los pensamientos de los personajes:

Pero su verdadera obsesión eran los moros. Moro, había sido para él y para sus paisanos, durante siglos y siglos, el equivalente de «enemigo», «negro», «cruel», etc., etc. Era, además, el pretexto del Gobierno para las quintas, las levas y los impuestos. La idea de que los moros estuviesen en su pueblo no podía resistirla.(p. 473)

9.2.4.8 *Los fascistas italianos*

En el libro también aparecen los soldados mandados de la Italia fascista. Por supuesto también a ellos atribuyen las peores características, lo que se puede ver por ejemplo en la cita siguiente:

Conocía la existencia de unos comités fascistas o poco menos, que habían permitido que España fuera invadida por los italianos macarroni, especie de maricones retorcidos, muy cobardes, muy vengativos y muy malos, que habían venido aprovechando la confusión para quedarse con todo. Mussolini debía ser una especie de sargento de la Guardia Civil —como el que había en su pueblo defendiendo las bellotas de la condesa—, pero italiano y por lo tanto peor. (p.473)

9.2.5 **Otros personajes: los políticos reales**

9.2.5.1 *Manuel Azaña*

El presidente de la República Española se menciona en el libro, cuando su retrato colgado en la pared del ayuntamiento está quitado y consecuentemente destruido por el capitán Cejador, quién en vez de su lugar colga en la pared el retrato de Francisco Franco.

9.2.5.2 *Primo de Rivera*

Primo de Rivera está solamente mencionado en la obra, cuando se describe el Indino, el pádre de Alfonsa, quién era el alcalde de San Vicente durante su gobierno.

9.3 Figuras literarias como una manera de reflejar la ideología

Cumbres de Extremadura no es solamente una obra muy valiosa por la denuncia de la historia de España, sino tiene una gran calidad literaria. Herrera Petere era un maestro en el uso de las figuras literarias cuales le ayudaban muchas veces reflejar la atmósfera de la situación y también su ideología. Las metáforas usa o en nivel positivo, cuando deben reflejar la valentía y la honra de los republicanos, o en el nivel negativo, cuando describen los falangistas, sus armas o su lucha.

a) Figuras literarias que expresan lo negativo

Bajo este término entiendo las figuras literarias usadas para referirse al franquismo que para el autor tiene características negativas. En el libro encontramos varias:

Los aviones guerreros de los aliados alemanes describe así: «Luego apareció ese engendro alemán, tan tristemente célebre en la guerra española: un trimotor Junker, gordo, pesado, oscuro, reluciente.» (p.475)

A los soldados franquistas los llama los novios de la muerte: «En vista de que el enemigo no contestaba, como verdaderos novios de la muerte, los legionarios y regulares, marchando en guerrilla, bajaron la ladera de la sierra y cercaron el pueblo.» (p.475)

Mediante esta figura el autor intensifica el dolor y la crueldad: «¡Cuánto dolor había, y qué sensación, ante el mundo, de estar enterrado vivo en crueldad e injusticia.» (p.471)

La descripción de la Castuera conquistada muestra Herrera Petere de siguiente manera: «Castuera estaba de luto como una mujer de pueblo; jirones de su velo negro flotaban al viento y estaban mojados por la lluvia y manchados de barro.» (p.491)

Y otra vez podemos ver la alusión a los bombarderos: «Ha habido muchos muertos que los dientes de la hiena fascista han mascado. Ha habido muchos heridos a los que sólo ha alcanzado una dentellada. Todo tenía un aire misterioso y vago. Al atardecer se bebía arduosamente en las tabernas, mientras salía la luna roja de los incendios de

España. De vez en cuando se oía el golpe de mar de la artillería fascista, como un trueno muy lejano.» (p.492)

La atmósfera de Extremadura durante la conquista franquista era triste, así que el autor añade este atributo a todo lo posible: «Por la ventana entraba una luz triste.» (p. 491)

El escritor también hace alusiones negativas a la Iglesia, que ha sido un enemigo grande de los republicanos: «El temor es sabio como una loba recién parida; y la venganza, más vieja y más astuta que la Iglesia.» (p.523)

Herrera Petere compara los fascistas con los animales violentos: «Por los lados andaban los guardias civiles, como lobos o como apocalípticos leones rugientes, sin atreverse a atacar. Yo me los figuro retorciéndose los bigotes, rampando cuesta arriba y cuesta abajo, avisando desesperada y telefónicamente a todos los cuarteles de la Falange, mientras los falangistas cacareaban como verdaderas gallinas cluecas.» (p.535)

U otro ejemplo:

«Les seguía como las hienas y los chacales siguen a los convoyes de heridos, o como los tiburones a los barcos averiados.» (p.536)

b) Figuras literarias que expresan lo positivo

Las figuras en el nivel positivo hay mucho menos. Mediante ellas el autor se refiere a los republicanos. En las siguientes citas del libro lo podemos comprobar:

La primera cita se refiere a la valentía del protagonista y su decisión de luchar sea lo que sea: «La vista de ese ojo era larga y flexible como un río, y también era clara y eterna como él. No se apagaba jamás. Estaba despierta y tendida sobre Extremadura. ¡No quería morir! ¡Quería luchar!» (p.523)

«Todo gran capitalismo internacional tuvo que acudir a tapar esta vía de agua.» (p. 525)
En esta cita se refiere Herrera Petere a la fuerza de los republicanos y la realidad que a pesar de que los falangistas tuvieron muchos aliados internacionales, cuales les ayudaron significamente, no fue tan fácil para ellos ganar la guerra - durante mucho tiempo eran incapaces de derrotarlos.

Luego también refleja la fuerza de los partisanos: «Los guerrilleros eran como la corriente de los ríos: todo fuerza y picardía. Nadie podía detenerlos.»(p.532)

9.4 Ideología reflejada a través de la naturaleza

El autor trabaja bastante con la naturaleza. Los ríos, las montañas y llanos participan activamente en la obra como si fueran personajes, es decir, el autor usa a menudo la personificación. En ella muestra sus sentimientos: la alegría, la tristeza, la esperanza o al contrario la desesperanza. Todo esto podemos observar en las citas siguientes.

«Corría el agua, como suave llanto del monte, cuando el Gabriel asomó su cabeza roja por encima de una piedra.»(p.523) Otra vez notamos la tristeza de la situación por todos los lados.

Mediante los animales vemos la alusión a la Guerra. «El gavián se precipitó a plomo, rapaz, contra una perdiz, allí, en la falda misma del monte. La perdiz trató de volar, pero el gavián le clavó las garras en el lomo y, de un picotazo, le destrozó la cabeza.»(p.532)

Con la cita previa está unida también la siguiente. Un día el alcalde Bernardos quiere salvar a la perdiz tal como quiere salvar a los habitantes del enemigo franquista: «El alcalde Bernardos lo había visto. Bajó corriendo, ladera abajo, dando traspiés. El terreno era malo y arenoso; a veces se hundía hasta las rodillas. Cuando llegó, el gavián empezaba a devorar a la perdiz por la pechuga; pero tuvo que abandonarla con gran disgusto, y levantar el vuelo. El alcalde Bernardos cogió la perdiz.» (p.532)

«Por el oriente, por el lado de la España leal, asomaba una claridad morada y tristísima, que los guerrilleros miraban castañeteando los dientes.» La claridad morada y tristísima representa a los republicanos que pierden poco a poco la guerra. (p.532)

«El agua de los pozos seguramente se había vuelto roja y cárdena.» (p.469) Podemos ver muy bien como Herrera Petere trabaja con las metáforas de las colores de naturaleza, cuando se refiere al bando republicano.

«Extremadura se abría a lo lejos, silenciosa e indomable como España, como una vía de agua abierta en la sentina de un barco maldito: al fascismo.» (p.532)

«El monte, amarillo, parecido a una artesa, a veces relucía al sol, a veces quedaba en sombra.» El autor usa la naturaleza como una alusión a la situación de los republicanos. Algunas vez ganan una batalla, otra vez la pierden.

«“¡Ésa es África cuando tiene hambre!,” se suele decir en las películas de fieras, cuando un leopardo destroza a una gacela.»(p.499) Con esta metáfora se refiere Herrera Petere a los morros, que mataban a los hombres y violaban las mujeres.

9.5 La ideología del autor en la gallardía de los republicanos

En la obra vemos el entusiasmo republicano de luchar por sus ideales y su convicción política contra el enemigo, aunque les faltan tanto armas, como los soldados:

—¡Camaradas! —les dijo—. Yo os digo que moriremos, si es preciso, pero que a pesar de todo vencerá el pueblo, vencerá España de esta negra traición en que unos perros arrastrados la han metido!
De entre los gañanes salieron ardientes voces pidiendo ¡armas!, ¡armas!, ¡armas!
Voces resueltas, fatales, decididas, sobrias, calientes, como España y como Extremadura.
—¿Pero es que no tenemos un mal fusil? ¿Pero es que no tenemos una mala escopeta?
—¡Se diría que se las ha tragado a todas la tierra! —decían.
Y era verdad.(p.469)

9.6 Las causas de la guerra vistas por el autor

Para el autor las causas de la guerra estaban claros. Ésto también puede servir como la muestra de la ideología de Herrera Petere:

El porqué de la guerra se le alcanzaba bien claro. Era, aumentada, la misma que él había conocido siempre en su pueblo, la lucha de los pobres contra la Guardia Civil y los ricos, los señoritos y los caciques, que no querían subir los jornales, roturar los montes de caza para dar trabajo, ni menos, naturalmente, repartir la tierra como últimamente estaba mandado. Sabía que todos éstos se llamaban «los fascistas», y que eran los que por poco si le matan en su pueblo, pero no entendía una palabra de lo que quería decir «democracia», «libertad», «capitalismo», etc. (p. 500)

10 CUMBRES DE EXTREMADURA COMO UN MANUAL DE HISTORIA

El objetivo de José Herrera Petere no era solamente propagar su ideología republicana y comprometer el enemigo. Sirve también como una buena muestra de la situación española durante la Guerra Civil. La pregunta conveniente es: ¿Qué podemos aprender de la historia gracias a Cumbres de Extremadura? Hay que tener en cuenta, que el libro es bastante ideológico y la visión de la guerra es por eso muy subjetiva. Sin embargo, hay partes de la historia que podemos aprender gracias a la denuncia de Herrera Petere.

El primer paso de este capítulo será la descripción de la situación en España y el proceso de la guerra según Herrera Petere. Luego miraremos las tácticas de la lucha tanto del bando republicano, como del bando nacional, con lo que están unidas armas o sus uniformes. Luego me enfocaré en los partisanos republicanos y escribiré sobre las condiciones miserables, en las que tenían que vivir, sobre sus escondites y también sobre su estado psíquico y sus preocupaciones.

Cumbres de Extremadura es un libro complejo, casi de cada página podemos conocer algo de la historia. Por esta razón pondré en cada capítulo solo unos ejemplos.

10.1 Descripción de la situación en el país

En el libro podemos leer sobre la política de los republicanos en cuanto a la pregunta del privatismo o, al contrario, del nacionalismo de las tierras. El autor refleja la realidad política en la página 466:

En el pueblo se expropió la dehesa Quejigosa, del duque de Alba, y se repartió entre los gañanes más pobres. También se expropió un encinar, antigua propiedad del conde de San Vicente y en la actualidad de un usurero de Cáceres. En los meses de paro ya podrían los pobres yunteros del término municipal por lo menos comer bellotas. (p.466)

Como vemos en el fragmento, la nacionalización de las tierras ve Herrera Petere como algo positivo y son los lectores, quienes deben reseñar esta política objetivamente. La nacionalización significó para Herrera Petere el fin de la injusticia y de la castigación de los oligarcas. El autor defendía la nacionalización, porque, según él, causó la alimentación de todos los pobres.

El texto continua con el agradecimiento al gobierno republicano por el mejoramiento de las condiciones de la gente, en que vemos una fuerte propaganda del autor:

Se estableció un jornal mínimo para los hombres, y se anularon todas las deudas de los labradores; se pensó en roturar grandes extensiones, que permanecían improductivas por el cerrilismo de los antiguos propietarios; se prohibió el trabajo de los niños, y se estableció para las mujeres el mismo salario que para los hombres. Corrían buenas noticias. En el pueblo se sacaron coplas y se cantaban al son de la guitarra. Un organillo tocaba continuamente en la plaza. El término municipal había revivido. Todo eran risas, baile, alegría y esperanza en el porvenir. ¡Menuda pesadilla se habían quitado de encima! Los más viejos no recordaban cosa igual. ¡Por fin, había llegado la justicia con la que todos soñaban! (p.466)

En el libro encontramos también una referencia de la U.G.T, la organización sindical obrera *Unión General de Trabajadores*, fundada en 1888. «El tío Pajarín, directivo del Comité de la U.G.T. de San Vicente.» (p.472) Durante la época de la Guerra Civil, muchos republicanos fueron miembros de este sindicato, lo que los costó a menudo la vida.

10.2 La evolución de la guerra

En Cumbres de Extremadura seguimos detalladamente el desarrollo de la guerra en Extremadura.

Después de varias victorias de los falangistas vino un corto tiempo de éxito de la ofensiva republicana: «Seguían las buenas noticias. En Badajoz se había restablecido el orden, y las radios de Madrid decían que el movimiento estaba completamente sofocado.» (p.465)

Sin embargo, esta alegría de las victorias no duró mucho tiempo y los franquistas empezaron a conquistar los pueblos de Extremadura otra vez con la ayuda de los fascistas italianos y los soldados morros:

La prensa era alentadora, inspiraba confianza. ¡Ay, demasiada confianza!

Mediaba el verano. Un día, se paró poco antes de llegar a Alburquerque, la hija del peón caminero Bonifacio.

—¡Tío Bernardos, tío Bernardos, que no siga usted, que los fascistas están en Mérida y Badajoz, y que Alburquerque va a caer de un momento a otro! ¡Para acá vienen en cambriones muchos moros y guardias civiles, con cañones, aeroplanos y todo! (p. 467)

Después de los nuevos ataques del bando franquista mucha gente tuvo que abandonar sus hogares, que fueron bombardeados, y huir para salvarse.

La gente se huye a la sierra: Después, salió el peón caminero Bonifacio. Estaba sereno; al hombro llevaba una alforja, y de la brida una burra con una albarda cargada. Él, su mujer y sus cinco hijos iban a tirarse a la sierra.

—Antes de que nos acuchillen como a verracos cebados, como han hecho con los pobres de Badajoz¹⁰⁸. ¡No hay que perder un minuto! (p. 467)

A menudo los pueblos vecinos no sabían del peligro que se acercaba a sus ciudades y la vida seguía como si no pasara nada.

En el pueblo de San Vicente la vida sigue como si no pasara nada en las ciudades vecinas: El pueblo estaba tan tranquilo y tan ajeno. En la plaza, las mujeres hacían la compra del día. En un ángulo, un organillo, rodeado de chicos y mozas, tocaba a perra chica la pieza. En la taberna algunos hombres bebían gravemente unos vasos. Otros habían salido al campo a roturar y segar. De algunas casas salía un olor exquisito a gachas y chorizo frito. (p. 468)

En siguiente fragmento podemos ver como se apoderaron los franquistas paulatinamente de los pueblos extremeños:

La situación del pueblo era mortal de necesidad. Por el Norte, Valencia de Alcántara estaba en poder de los fascistas, y Herreruela y Aliseda; por el Sur, lo estaban Casas de Bótoa y Alburquerque; por el Oeste la frontera de Portugal estaba cerrada para ellos y vigilada a diente y bayoneta por alacranes venenosos a sueldo del fascismo portugués, y por el Oriente, Villar del Rey, que seguramente habría caído ya o estaría por caer de un momento a otro. (p. 469)

El estado de los pueblos en que las dejaron los soldados nacionales se reflejan bien en los dos fragmentos siguientes.

Los heridos agonizaban, mal atendidos y sin cura posible, en sus casas. En la plaza yacían todavía los muertos, despanzurrados. Mientras tanto, por las curvas de la Tocina doblaban y doblaban camiones, que traían moros, Tercio, guardias civiles y falangistas. (p. 470)

¹⁰⁸Los pobres de Badajoz: se refiere a las víctimas de los moros y regulares de la Columna Madrid, capitaneada por el general Yagüe, unos 1.200 hombres que fueron ametrallados en la plaza de toros, donde habían sido encerrados, la madrugada del 15 de agosto de 1936, tras una noche en que habían perecido entre 600 y 800 civiles.

El pueblo estaba minado de refugios, porque su cielo estaba minado de trimotores alemanes. Las mujeres corrían cuando se oían las sirenas, gritando:

—¡Ay! ¡Ay! ¡Por Dios! —y temblaban.

Había mujeres aterrorizadas que dormían en los refugios. A veces asomaban como sombras, tenían una voz como de queso cortado o sangre también cortada por el cuchillo de un miedo horrible. Ha habido muchos muertos que los dientes de la hiena fascista han mascado. Ha habido muchos heridos a los que sólo ha alcanzado una dentellada. Todo tenía un aire misterioso y vago. Al atardecer se bebía arduosamente en las tabernas, mientras salía la luna roja de los incendios de España. De vez en cuando se oía el golpe de mar de la artillería fascista, como un trueno muy lejano.

El pueblo quedó reducido a su décima parte. La mayoría de los vecinos habían huido. Se metieron, como un rebaño de jabalíes salvajes, por entre los vericuetos de la Tocina. (p. 479)

Con las páginas leídas podemos observar el avance de los partisanos que viajaban por España para luchar contra el enemigo:

Poco después llegó el camión que los había de transportar hasta Castuera. Con las mejillas encendidas por el aguardiente y con mantas por la cabeza se subieron en él. El camión se llenó de campesinos y campesinas, que se subieron gateando por las ruedas y tratando de no enseñar las piernas. (p. 489)

En el libro se menciona también un decreto contra los guerrilleros reepublicanos:

En la radio hablaba una voz de estómago lleno, de estómago ocupado en una digestión agria y rencorosa. Ya no era Queipo de Llano. Se leía, como todas las noches, un decreto contra los guerrilleros:

«A pesar de los reiterados y benévolos llamamientos que he hecho, para que se entreguen los rojos que aún están escondidos en la sierra, éstos no lo han hecho, por lo que habré de proceder contra ellos con toda energía, hasta reducirlos o exterminarlos, si fuera preciso, por todo lo que vengo en disponer:

«1º Será declarada zona de guerra para todos los efectos las que rodean a las sierras de Aracena, Aroche, Los Santos de Maimona, Monsalú, Tocina, Alpotreque, Santiago, San Pedro y Montánchez, en una extensión de diez kilómetros a la redonda.

«2º Todo individuo encontrado en estas zonas, que no pueda explicar debidamente su presencia allí, será condenado a muerte.

«3º Asimismo serán condenados a muerte todos aquellos individuos a los que se pruebe que, directa o indirectamente, auxilian a los rojos en estas sierras refu-

giados, con víveres, ropa, armas, material sanitario o noticias, datos, etc., etc.

«4º Todo aquel individuo que entregue a la Guardia Civil uno de estos rojos fugitivos será premiado con 2.000 pesetas.

«El General jefe de los Ejércitos del Sur.

Gonzalo Queipo de Llano». (p.496)

10.3 La lucha

Cada de los grupos tenía su propia manera y tácticas de luchar. No solamente por el número de los soldados, pero también por las armas y condiciones en que se encontraban. José Herrera Petere se dedica a los ataques tanto republicanos, como falangistas y los describe con su arte literario.

Este capítulo voy a dividir en dos grupos. El primer grupo se dedicará a tácticas de lucha de los republicanos, el segundo a las tácticas de falangistas.

Partisanos

La primera ofensiva de los guerrilleros del libro está descrita en el siguiente fragmento:

El puente se dobló sobre sí mismo y cayó al río. Un trozo de terraplén también había desaparecido. De los vagones no quedaban más que unas cuantas maderas ardiendo y hierros retorcidos. La locomotora, caída en medio del cauce, hacía hervir las escasas aguas del río. De entre las espadañas salían, silbando, chorros de vapor y de agua hirviendo. Un pequeño clamoreo se oyó junto al furgón de cola, donde habían quedado algunos hombres vivos. Sonó una voz dulce, aunque terriblemente alterada por el miedo, que decía angustiosamente:

—A noi! A noi!

Después, todo quedó en silencio, como parado. La luna brilló otra vez sobre los olivares, sobre los montes de encinas y carrascas. Allá, en la oscuridad de una roca, un hombre decía a otro:

—¡Arrea, Trimotor, que ya llevan lo suyo! (p.484)

Como los falangistas predominaban, los guerrilleros republicanos tuvieron que ser muy listos e inventar trampas:

Unos a otros se dijeron en voz baja:

—¡Preparados!

—¡Preparados!

Los faros de un automóvil venían por una carretera lateral. Luego, desembocaron en la principal, y por allí avanzaban, resplandeciendo en el asfalto.

Dos guerrilleros se situaron en medio de la carretera.

—¡Alto! ¡Alto!

—¡Control de la Falange!

—¡Arriba España!

El auto se detuvo. Se acercó el teniente Diablo.

—¡A ver los documentos!

De dentro salió una voz aguda, irritada.

—¡Control de la Falange! ¡Control de la Falange! ¡Mucho controlar y poco ir al frente! ¡Soy el jefe del Sector! ¡Aquí tenéis mis documentos! ¿Qué más queréis? ¡Siempre estáis...!

La voz aguda calló. Ocho hombres, con fusiles ametralladores, rodeaban el coche. A poco, el automóvil era una inmensa hoguera, que alumbraba siniestramente los montes próximos. El irritado jefe y su chófer marchaban, prisioneros y maniatados, camino de la zona leal, como magníficas fuentes uniformadas de información para el Estado Mayor, y como reos del delito de traición a su patria y a su pueblo.

El jefe se llamaba Lorenzana.

—Yo he sido forzado —decía—. ¿Creéis que soy tan criminal que vaya a combatir con gusto en esta guerra espantosa contra mis hermanos?

—¿Quién te fuerza?

—La fatalidad, la ceguera, la cobardía, los jefes. Y ahora, los italianos y los alemanes.

—¡Todos dicen lo mismo!

No podía andar de miedo. Era bajito, con patillas, gafas y bigote recortado. El teniente Diabloy cuatro guerrilleros los condujeron a la España leal. Los demás, los otros cuatro y el comisario, quedaban en la facciosa. (p. 502)

Otra trampa se nos revela cuando se disfrazan los guerrilleros en soldados franquistas:

—Basta de cháchara y vamos a hablar seriamente —dijo.

Encendió un cigarro.

—Todo está preparado para volar la fábrica de don Perlimplín —dijo—, y para lo de don Álvaro. Aquí tengo varios uniformes de Falange, con los que podéis ir disfrazados; no conviene salir hasta bien entrada la noche, para no ser vistos hasta estar cerca de Mérida. Ya he hablado con «los señoritos» (p. 505)

Falangistas

Si pasamos al lado franquista, Herrera Petere se dedica más a los ataques fascistas. Es probablemente para denunciar terribles tragedias que causaron.

Luego apareció ese engendro alemán, tan tristemente célebre en la guerra española: un trimotor Junker, gordo, pesado, oscuro, reluciente. Todos los vecinos se quedaron como fascinados mirándole. El pueblo entero tembló bajo el ruido de sus tres motores, de sus dos mil cuatrocientos caballos de acero, trepidantes sobre las débiles casuchas de adobe. De pronto, una especie de explosión-mugido subió de los profundos de la tierra; los hombres y las mujeres sintieron como si con una tabla gruesa les hubiesen dado un golpe en el pecho. Y cayeron al suelo. El sol dejó de alumbrar y se hizo la noche completa. Así siguieron una, dos, hasta cinco explosiones. El trimotor volvía y volvía como un toro enconado, como una vaca rabiosa. Cuando de nuevo alumbró el sol, la mitad de la plaza había desaparecido y gran parte del pueblo ardía. Muchos vecinos no podían levantarse, no volvieron a levantarse jamás; otros se quejaban débilmente en el suelo; algunos estaban completamente destrozados. Brazos, troncos, piernas, masas encefálicas de hombres, de mujeres, de niños habían caído en los sitios más absurdos, en el tejado de las casas, en los barros de las ventanas. El organillo estaba destrozado, con el cordaje al aire; entre las cuerdas y los macillos había ropa de mujer y pedazos de carne sanguinolenta. Éste era el saludo de los nazis alemanes, «salvadores de España», a la «chusma roja» y «antiespañola» de San Vicente de Alcántara. (p.470)

También la segunda cita tiene el propósito hacer un testimonio de los terrores causados por los falangistas:

Doce granadas cruzaron silbando el cielo y fueron a caer en medio del pueblo. Cuando se disipó el humo, la torre de la iglesia se había derrumbado y varias casas ardían. En vista de que el enemigo no contestaba, como verdaderos novios de la muerte, los legionarios y regulares, marchando en guerrilla, bajaron la ladera de la sierra y cercaron el pueblo. Allí por una senda extraviada, un grupo abigarrado de hombres y algunas mujeres y niños se alejaban a todo correr, camino de la Tocina. Una avioneta de caza, que protegía la operación de las tropas «nacionalistas», arrojó algunas bombas de mano contra ellos, y contra ellos, también, se dispararon unas ráfagas de ametralladora.

—¡La canalla roja huye! —dijo, displicentemente, el capitán Cejador, arqueando el labio. (p. 472)

Herrera Petere nos enseña que los soldados nacionales usaban las tácticas terroríficas, aunque estaban delante de los ancianos o herridos:

Los regulares fueron los primeros que entraron en el pueblo, y lo hicieron por varios sitios a la vez, disparando contra todas las ventanas abiertas y registrando, máuser en mano, las casas. Muchas de ellas estaban vacías, y los pocos vecinos que quedaban, viejos y viejas en su mayoría, se acurrucaban en el último rincón, gimiendo y llorando.(p.472)

El mismo problema se nos revela en los dos párrafos siguientes. Podemos solamente imaginar, hasta que punto fue así, y que fue solo la exageración del autor como el representante de la fuerte propaganda republicana.

El tío Pajarín, directivo del Comité de la U.G.T. de San Vicente, se negó rotundamente a salir del pueblo, y allí estaba cuando llegaron los fascistas. Mató a navajazos y a bocados a dos moros que le obligaban a salir de su casa para registrarla. (p. 472)

En otra casa del pueblo, al tío Balazote, campesino borracho y muy bruto, que estaba sencillamente durmiendo, sin dar importancia a los acontecimientos, porque no contestó pronto a los requerimientos de un cabo, le atravesaron con una bayoneta la espalda. Logró escaparse, pero cogió tanto miedo que se metió en un pozo, donde estuvo nueve días escondido. Su mujer le echaba allí la comida. Al décimo día murió. (p.473)

Según el testimonio del autor, para los fascistas y sus aliados no existía una compasión. La vida de los enemigos no significaba nada para ellos, lo que reflejan los dos últimos párrafos:

Los africanos registraron el pueblo, calle por calle y casa por casa. Saquearon, violaron, robaron y mataron a dientes y a cuchillo. (p. 473)

En la plaza empezaron a sonar las descargas de los fusilamientos. De pronto estalló un fuerte griterío. No se oían más que los disparos y correr y descorrer cerrojos. (p.474)

10.4 Los presos republicanos

José Herrera Petere plantea a menudo el tema de los presos republicanos. Estos son descritos de una manera heroica: aunque se enfrentaban a la muerte segura, no perdieron su orgullo y no pidieron el indulto. Más que tener miedo estaban enojados.

A la plaza entraban cordones de gañanes con las manos en alto, rodeados de moros y de legionarios, que los apuntaban con sus fusiles.Venían pálidos, silenciosos y graves. [...]Por las bocacalles,

silenciosos y oscuros, aparecía la procesión de gañanes prisioneros, sacados de sus casas o cazados, con los brazos en alto, morenos, tostados, sin afeitado, con la vista baja, andando lentamente. De vez en cuando alguno miraban con el rabillo del ojo.

[...] En aquel momento se oyó un gran estrépito por una de las calles laterales. Eran las mujeres prisioneras. No venían en silencio como los hombres; llegaban llorando, gritando, maldiciendo, todo a grandes gritos. Parecían un bullidor torrente, desgredado de sangre viva. Había algunas mozas, jóvenes y no feas, que andaban con la vista fija en el suelo y oleadas de vergüenza en los carrillos, a cada paso sobre las piedras. (p.478)

También se plantea el tema de la rabia de los falangistas al detener los republicanos y las torturas que les hicieron:

Él sabía perfectamente lo que tenía que hacer: lo que había hecho en Dos Hermanas, en Almendralejo, en Villafranca, en Jerez de los Caballeros, en Mérida, en Badajoz y en tantos y tantos pueblos de Andalucía y Extremadura.

Se acercó a uno de los prisioneros con una petaca de carey en las manos. Era una petaca muy curiosa, de donde los pitillos asomaban, saltando, a causa de un resorte que tenía. Sonrió al gañán que le miraba, fosco y sombrío. Era un mozo de unos treinta años, alto, corpulento, barbudo, cetrino.

Le dijo con voz pastosa:

—¡Vamos, hombre, que no es para tanto! ¿Por qué estás tan serio? ¿Quieres fumar?

El gañán, con las manos atadas a la espalda, le miraba fieramente a los ojos, sin contestar.

Varios moros contemplaban la escena, soñolientos, y se reían servilmente, dando unos pequeños gritos, como los chimpancés. En aquel momento colocaron en el balcón del Ayuntamiento la bandera monárquica. El alférez Vitas Cristeti acentuó aún más su sonrisa y se dirigió a otro. Era Serafín, el chófer de la cambrióneta. —¿Quién eres tú? ¿Quieres fumar?

Serafín no desplegó los labios; miraba al frente. Le tocó el turno a Gabriel, que también estaba cogido. Parecía la estatua de la inmovilidad. A medida que el tiempo pasaba, la sonrisa de Vitas Cristeti se iba convirtiendo más en mueca, en contracción. De pronto su cólera estalló, como el veneno de una ampolla maligna. Una cólera morbosa y frenética. Los labios se le pusieron blancos y los pómulos; se le dilataron los agujeros de la nariz; los ojos despidieron fríos reflejos acerados, como los témpanos de hielo. Dio un puñetazo en la boca al tío Salvador, un viejo de cincuenta años, que tenía las manos atadas, y le tiró de espaldas.

—¿Qué os creáis vosotros?...

Aulló, llenando toda la plaza con sus gritos, las calles próximas, los portales de las casas, herméticos, aterrorizados y oscuros. (p.477)

Al final se debe denunciar cómo trataban los falangistas a los republicanos de la U.G.T.

El Zoilo Coimobajó a la plaza ensu brillante uniforme falangista.

Miró a sus convecinos con aire conmisericordioso; a algunos dio una protectora palmadita en la espalda y dijo que los soltasen.

—¡A los demás que los piquen:son de la U.G.T.! —dijo—. Y a todas estas mujeres que les corten el pelo, por perras rojas. ¡Así estarán como las perras tiñosas!

Y escupió, riéndose a carcajadas.

—¡Por putas! —decía, desternillándose de risa

—. ¡Y por cabrones, sus maridos, que ya les echaremos el guante aunque se metan en lo último de la tierra!⁵⁴

El fusilamiento se hizo en público, sobre una pared en ruinas, en la misma plaza, por un piquete de moros. A esta pared el alférez Viñas Cristeti le llamaba el picadero. Le hacía gracia el nombre; él tenía una garsonieren Melilla con otros oficiales, a la que también llamaba el picadero. Por última vez recorrió la fila de los que iban a ajusticiar. Los agarraba de la camisa con sus enormes manos de carnicero enriquecido y los insultaba. ¿Cuándo se le volvería a presentar ocasión de hacer otra cosa semejante?

—¡Canallas! ¡Ah, canallas! —decía—. ¡Estúpidos! ¡Miserables! (p.478)

José Herrera Petere al final de la obra describe la situación de los presos políticos en la cárcel. Si un republicano fue detenido y llevado a la prisión, los soldados lo torturaron y luego mataron públicamente para advertir a la gente que pasa con la gente inconveniente para el régimen. Así en el libro terminó la vida del protagonista, Bohemundo Trimotoró:

Le despertó como un mordisco que le daban en el riñón derecho. El balazo. Era ya de noche. A la luz de los faroles, Trimotor distinguió las paredes negras y húmedas, cubiertas a trozos por gruesas telas de araña. El hombre de azul ordenó que desnudaran al preso.

—Vamos a ver si canta.

Tumbaron a Trimotor boca abajo y comenzaron a apalearle en la espalda.

—¿Quién os manda, guerrilleros? ¿Quiénes son vuestros enlaces?

—¡Mira que si no, te desollamos vivo!

[...]Al cabo de un rato, volvió el tormento. Regresaron las luces.

—¿El cura? Es inútil.

—Pues hay que hacerle hablar...

—Con el cañón del fusil y darle vueltas.

Bohemundo lanzó un alarido de dolor.

—¡Sí, sí hablaría!

[...] —¡Cabrones!

Y eso tan débil que apenas se le oía.

Al quinto día lo mandaron ahorcar.

—... Antes que muera; para que por lo menos sirva de escarmiento... —ordenó el coronel Serrador. (p.575 – 576)

10.5 Canciones reales de la Guerra Civil

En Cumbres de Extremadura aparecen varias canciones que a menudo cantaban los partisanos. Varias de ella son, según mi investigación, reales. En este capítulo pongo algunos ejemplos.

Dinamita al tren
le voy a poner,
debajo del puente
donde yo me sé.

Somos los del Batallón
que no se mete con nadie,
tan sólo con los fascistas
empleamos el coraje.
Se le explotó, se le explotó,
se le explotó por descuidar
la dinamita y el
tom,
y a pesar de la explosión
siempre avanzar, siempre avanzar.(p. 489)

10.6 El uniforme

La única descripción del uniforme se encuentra en el libro, cuando los partisanos republicanos tienen que disfrazarse de los soldados falangistas para poder entrar al territorio nacional.

«Sacó de su arcón varias camisas azul oscuro, de tela gruesa, con el yugo y las flechas bordadas en rojo, y las colocó encima de una banqueta.» (p. 506)

10.7 El equipo de armas

Aunque Herrera Petere describe mucho el paisaje, los sentimientos o los terrores, la descripción de armas es escasa. En la página 471 el autor enumera el equipaje de combate de los falangistas:

Cada camión llevaba dos ametralladoras, y muchos regulares y legionarios iban armados de fusil ametrallador. Todos iban cubiertos de cascos de acero. En los últimos camiones venían una batería del 10,5 y su correspondiente munición. Traían también cocinas de campaña, botiquín, ambulancias, etcétera. (p. 471)

La referencia a las armas de los republicanos es aún menor. En todo el libro hay solamente una: «En total, eran unos ocho hombres. Algunos dormían abrazados a su fusil ametrallador, con el cinturón repleto de bombas de mano.» (p.485)

10.8 Las condiciones miserables de los republicanos

Los partisanos tuvieron que superar a menudo las condiciones muy malas. Tenían que esconderse fuera en bosques aunque hacía mucho frío, llovía o nevaba. Siempre tenían que estar de pie, a menudo cambiar los sitios de su estancia o atacar al enemigo. Fue una vida muy dura, lo que podemos notar en la cita siguiente:

Cuando amaneció todavía estaban corriendo. Entonces se subieron rápidamente a un monte de carrascas, que en lo alto tenía como una especie de cresta de roca inclinada. Debajo se formaban socavones anchos y profundos. Allí se estuvieron todo el día. (p.485)

10.9 El escondite de los republicanos

Durante la conquista franquista mucha gente, que simpatizaba con la República, tuvo que huir de su casa y esconderse. La gente tuvo que andar por largas horas para encontrar un lugar donde pudo esconderse. Tenían que dormir fuera en el frío, durante la lluvia y viento. No tenían comida y no había acceso al agua potable, entonces muchas personas murieron por causas de enfermedades. Los partisanos tuvieron que cambiar el sitio de estancia para no ser atrapados. Las condiciones de los escondites se ven en los ejemplos siguientes:

El suelo palpitaba de calor y la marcha se hacía penosa y sudorosa. Atravesaron unos cenagales, metiéndose hasta los tobillos en fango soleado y caliente. Luego subieron por una gran panza, llena de romero, tomillo y retama, y sembrada a trechos de robles raquíuticos. Rastreaban como perros alanos por entre los arbustos secos. Delante iba Bernardos, tremolante de rabia, ardiendo como un cable eléctrico. Allí llegó Gabriel con el pecho desgarrado y las uñas clavadas en frío, jadeante de la gran carrera que se había dado. Y el Bonifacio, y Pepe el Largo, y Vicente, y Pedro el del Corralón, y tantos gañanes, juradores y blasfemadores de fuego. A la caída del sol remontaron una loma horizontal que se dirigía derechamente hacia el sur. Allí había más gañanes, más vecinos de otros pueblos. (p. 479)

A menudo también el autor menciona y describe cuarteles partisanos:

«Una gran habitación del cuartel, amueblada con pupitres de escuela, se llenó de hombretones de veinticinco a cuarenta años [...]» (p.487)

Otra descripción de un cuartel es:

El cuartel de los guerrilleros era la gran casa de don José Campos, el cacique, en Castuera. Toda la casa estaba llena de festones dorados y de amorcillos por los rincones. En el patio central había dos naranjos y un pozo. Después se atravesaba otro corral y, por una reja, se veía un olivar y, por fin, todo el valle de La Serena, humeante, empapado y mustio. (p. 497)

10.10 Descripción de las ciudades, de la naturaleza

Y he denunciado antes que Herrera Petere trabajaba mucho con la naturaleza. Alguna vez la usa como un método de propaganda, otra vez solamente pinta detalladamente la belleza de su patria natal. En este capítulo destacaré algunas partes del libro que se dedican no solamente a las montañas y los llanos de Extremadura, sino también a los pueblos y ciudades, al clima y al tiempo.

Desde lo alto del monte se dominaba una gran extensión de terreno. Al fondo estaba Mérida, rodeada de encinares, y la curva plateada del Guadiana. Llovía a intervalos y era muy blanco y muy visible el humo de trenes lejanos. No se oía más que el lento, el acompasado dormir de los hombres. Pasaron unos cuervos rasando las piedras, graznando desesperadamente. El sol se nubló. (p. 485)

También en el otro caso se describe tanto una ciudad y sus alrededores o de una manera bastante poética:

Un arroyo, totalmente negro, pasa por la mitad de la calle principal de Puebla de la Santísima Trinidad, adonde los guerrilleros llegaron a la mañana siguiente. Llovía a intervalos; a ratos salía el sol; gruesas nubes de lluvia subían de la parte baja de la cuenca del Guadiana. Las casas del pueblo eran claras, el suelo de piedra; sólo era negro el arroyo y los campos de patatas de donde salía. Como una lúes hereditaria, el arroyo apestaba todo el pueblo, con sus aguas turbulentas y sucias, fecales, de pocilga. Por las calles andaban y copulaban toda clase de animales, gallos, gallinas, perros, gatos, cerdos. Casi todos los niños andaban desnudos de cintura para abajo y se revolcaban sobre el barro y las piedras mojadas. (p.486)

Como último incorporo un fragmento de la obra, cuando el autor describe una ciudad destruida por un bombardeo:

El aspecto del caserío no podía ser más triste. Todo eran restos de hornos de carbón, ruinas de casas y tapias musgosas, entre las que yacían grandes sillares. Alguna que otra mujer enlutada pasaba silenciosamente, como una sombra, envuelta en pañuelos negros. Por detrás del pueblo seguía la llanura, destartada, con grandes piedras, encinas, jaras, madroños y lentiscos desperdigados. Al norte estaba una sierra negra y baja, nebulosa, recogida sobre sí misma, que presentaba a veces claros como de sarna. En el fondo había picos azules de caprichosas formas, empenachados de nubes. Caía una lluvia fina y olía a tierra y escoria mojada. (p. 505)

11 CONCLUSIONES

El interés por la historia de la Guerra Civil pervivió hasta hoy día. Fue hecho un gran número de investigaciones históricas, se han escrito muchas novelas, tanto testimoniales como históricas y se han filmado varias películas de esta temática. A la Guerra Civil se dedicaron incluso grandes autores extranjeros, como Ernest Hemingway en su libro *¿Por quién doblan las campanas?* o George Orwell en *Homenaje a Cataluña*.

Cumbres de Extremadura es una novela plena que se basa en los acontecimientos, sitios y personajes reales de la época guerrera e incluye descripción de la atmósfera de España a partir del año 1936. El papel importante juegan los sentimientos de los protagonistas del lado republicano: sus miedos, sueños, preocupaciones, orgullo y alegría.

En la obra aparecen personajes inventados, como reales, entre ellos el general Queipo de Llano, el hombre responsable de la masacre de mucha gente inocente en toda Andalucía y Extremadura. Además se menciona el general Francisco Franco, Manuel Azaña o Primo de Rivera.

Lo más valioso de la obra es el testimonio auténtico de la atmósfera de un país afectado por una guerra, cuál el autor vivió en su propia carne. Durante la investigación me salió una idea, si podemos creer al autor cien por cien todas las cosas que cuenta, o si fue influido demasiado por su ideología republicana, entonces si la obra exagera demasiado. Es bastante difícil responder esta pregunta, ya que no hemos vivido el mismo pasado como el autor. Lo que está claro es la fuerte presencia del odio del franquismo y la defensa de todos los hechos republicanos.

Con todo esto está unida otra pregunta. ¿De qué género se trata en cuanto a su novela magistral *Cumbres de Extremadura*? Como vimos en los capítulos 4.1 y 4.2, la frontera entre una novela testimonial, propagandística y una novela histórica es muy fina. Ambos géneros pueden tener varias características comunes: ambos narran los sucesos de la historia contemporánea al autor, incluyen personajes tanto reales, como inventados, etc. También se ofrece la posibilidad de clasificar *Cumbres de Extremadura* como una novela propagandística.

Como primero nos enfocaremos en la novela testimonial. Según sus rasgos descritos en el estudio teórico literario nos fijamos en la gran semejanza entre la obra y al teoría. *Cumbres de Extremadura* es un libro escrito por José Herrera Petere, es decir, un autor que vivió la Guerra Civil en su propia carne. Su tema principal es el valor de los soldados republicanos y el sufrimiento de la gente civil. Aparece dramatismo y el moral de los defensores del bando republicano. El autor se claramente identifica con el narrador, como lo vimos en el capítulo dedicado a la ideología del libro. Los soldados republicanos presenta solamente como las víctimas de la guerra, la cuál los convirtió en monstruos que no tienen otra posibilidad que luchar y matar. En otras palabras, no se moralizan los hechos republicanos. Petere describe muy bien los sentimientos tanto de los soldados, como de la población civil. Lo único, que no corresponde a las características generales de la novela testimonial, cuáles sumalizó muy bien *Piotr Sawicki*, es que en *Cumbres de Extremadura* la trama no tiene más importancia que el lenguaje y no tiene el único objetivo que debe ser dar el testimonio sobre la guerra. Al contrario. José Herrera Petere añade a la obra un gran valor literario. Escribe en un lenguaje poético; usa muchas figuras literarias y trabaja con el dinamismo. Además notamos la fuerte ideología republicana en la trama.

Segunda posibilidad puede ser el género de la novela propagandística, la que predominaba en la literatura del lado republicano. Este tipo de literatura tiene rasgos muy parecidos a la novela testimonial y, en realidad, hay poquísimas diferencias. Sin embargo, el objetivo de la propaganda es la misión social. Además se utiliza como el arma del combate. Quiere provocar sentimientos en los lectores e influirlos en los opiniones e ideología. La parte importante de este género es el campo criminal de los enemigos que aparecen en la obra como monstruos. Predomina la ideología; los sucesos y datos reales no llevan tanta importancia.

Después de todo lo que investigué es evidente, que la ideología forma una de las partes más importantes de *Cumbres de Extremadura*. Parece como una misión de Petere cambiar la visión de la guerra de los lectores y proponerlos la suya, la única posible y verdadera para él. Sin embargo, *Cumbres de Extremadura* no sirve solamente como una propaganda, tiene también la tendencia de captar la realidad de la guerra, aunque sea bastante subjetiva.

Como el último género he propuesto la novela histórica, porque la última parte del libro fue escrita cuando el autor se encontraba ya en el exilio. El término *novela histórica* normalmente evoca en el lector, que se trata de una historia lejana, con lo que están de acuerdo varios teóricos literarios. El gran defensor de esta teoría fue famoso Georgy Lukács, sin embargo, como vimos en la parte teórica, las opiniones en cuanto a la distancia temporal de la novela histórica son diversas y la propia opinión de *Lukács* es considerada como antiquada. Por ejemplo, la autora *Ana García Herranz* crea un subgénero de la novela histórica, el episodio nacional. Recordemos, que un episodio nacional cuenta la historia cercana al autor, se trata de un pasado contemporáneo y obligatoriamente nacional, entonces no habla de los lugares aislados o exóticos y que este pasado reciente causa una cierta subjetivización del autor. Según ella, la historia se transforma en la política. Sin duda, todas estas características la obra *Cumbres de Extremadura* cumple. Sobre todo porque una parte, la última "cumbre" fue escrita después del exilio del autor a México.

En este lugar es conveniente responder, cuál realmente es el género del libro. Después de todo lo visto yo inclino a la opinión que *Cumbres de Extremadura* es una obra que se encuentra entre todos estos géneros y le podemos dar nombre tanto una novela testimonial o propagandística, como una novela histórica. He mencionado muchas veces que las fronteras entre los géneros pueden ser muy finas, lo que precisamente comprueba esta obra, porque el objetivo es tanto dar nos un testimonio del pasado, como enseñar la ideología „correcta.“ Y como vimos en el párrafo anterior, también la podemos colocar sin reproches a una estantería de las novelas históricas, un género hoy día tan popular, porque su última parte fue escrita ya en el exilio. Tal como tal, no cometeríamos un error.

En *Cumbres de Extremadura* hay dos objetivos. El primero es dar un testimonio de la terrible época de la guerra no solamente mediante los acontecimientos reales, sino también mediante los sentimientos de la gente, que lo ha vivido: mediante el miedo, el odio, el patriotismo, el orgullo. Se refleja la realidad triste que la Guerra Civil cambia todo: los amigos se convirtieron en los enemigos, la alegría en la tristeza, la esperanza en la desesperanza y los ideales en las decepciones.

Cumbres de Extremadura tienen también segundo objetivo. El autor quiere denunciar su ideología, pintar los republicanos como los héroes y, al contrario, los franquistas

como monstruos. Defiende la honra de los partisanos. Para él, sus asesinatos son solamente las reacciones a los ataques fascistas. Son pobres productos de la muerte omnipresente y tienen que luchar para salvar la patria y la gente inocente. La mejor muestra es la diversa descripción de los personajes. Los partisanos republicanos pinta el autor como gallardos, valientes, fuertes y les deja luchar por sus ideales, por la patria y por mejor futuro. Al contrario, los franquistas son aquí salvajes, mala gente que asesina por el placer del sufrimiento de otros. La ideología está presente en todas partes del libro y reflejada ya desde el narrador, caracteres de los personajes, la naturaleza incluso mediante las figuras literarias.

Estos dos objetivos cumplidos del libro apoyan mi opinión que la obra *Cumbres de Extremadura* podemos considerar como una novela que se encuentra entre lo testimonial y lo propagandístico.

Mi otro objetivo de la tesis era observar, qué podemos aprender de la historia en el libro escogido. Aunque se trata de una narración ficticia, se basa en acontecimientos reales y nos acerca la historia de la guerra. Como primero habla sobre la política del gobierno durante la Segunda República y destaca los importantes hechos republicanos, como fue por ejemplo la nacionalización de las tierras. Todo el libro es una descripción detallada de la situación guerrera en Extremadura. Sigue los pasos de la victoria paulatina de los franquistas y repasa todos los lugares extremeños conquistados por los falangistas. Junto con esto, el libro cuenta historias de los partisanos republicanos y su defensa de Extremadura. Luego, cuando empiezan perder la guerra, habla también sobre los presos políticos, la huida de las ciudades y sobre los escondites, donde pasaban la vida dura. Otra información importante, que nos da la obra, es sobre la ayuda de los países aliados: del bando nacional fueron los alemanes, italianos y marroquíes, del bando republicano, los rusos y los mexicanos. No menos importante es el testimonio de los personajes reales: Queipo de Llano, Primo de Rivera y Manuel Azaña.

Después de todo lo visto está claro que José Herrera Petere nos dejó una herencia muy importante. *Cumbres de Extremadura* es una obra valiosa gracias a cuál los lectores pueden por lo menos imaginar todos los desastres que ocurrieron en la península ibérica durante la segunda mitad de los años treinta. También festeja a toda la gente valiente que participó en la guerra para ganar el mejor futuro para su nación, conmemora toda s

las víctimas de un conflicto absurdo y demuestra el orgullo de una nación que fue capaz luchar e incluso sacrificar su vida para conseguir sus ideales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Literatura primaria:

HERRERA PETERE, José. *Cumbres de Extremadura: novela de guerrilleros*. 1a ed. Barcelona: Anthropos, c1986. Memoria rota, 9. ISBN 84-7658-002-9.

Literatura secundaria:

Libros:

ALONSO, Dámaso, *Hijos de la ira*, Espasa: 1958.

FERRERAS, Juan Ignacio, *Benito Pérez Galdós y la invención de la novela histórica nacional*, Endimon, Madrid, 1997.

KRČ, Eduard a Helena ZBUDILOVÁ. *Úvod do teorie literatury: literární terminologie a analýza literárního díla*. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2012.

Revistas:

AMAR SANCHEZ, Anna María, *La ficción del testimonio*. Revista iberoamericana, N°151, 1990.

BLEIBERG, Germán, *Miguel Hernández y la Generación 36*, Boletín Aepe N° 9.

BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse, *Las noelas recientes de la Guerra Civil Española*. Actas del Quinto Congreso Internacional de Hispanistas Vol. 1, 1977, págs. 199-210.

GARCÍA, Francisco, *Archivo de la etiqueta: generación del 36*, 2009.

GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique, *Consideraciones sobre la influencia de Walter Scott en la Novela Histórica Española del siglo XIX*, Revista Internacional de Filología y su Didáctica, n° 28, 2000.

GARCÍA HERRANZ, Ana, *Sobre la novela histórica y su clasificación*, Epos. Revista de filología, 25, Madrid, 2009.

GARCÍA DE TUÑÓN AZA, José María, Gerardo Diego, el poeta versátil, *El Catoblepas* n° 136, 2013.

GULLÓN, Germán, *La novela neorealista de José Ángel Mañas en el panorama novelístico español. Introducción. Historias del Cronen*, Barcelona: Destino, 1998.

GUTIÉRREZ, José Ismael, *Miguel Barnet y su concepto de la „novela-testimonio“*, Revista de Filología de la Universidad de la Laguna, nº12.

HERRERA PETERE, José, *Obras completas. Narrativa I. Edición crítica de José María Gimeno Puyol*.

LARRABIDE, Aitor. *Algunas calas en la crítica literaria de José Herrera Petere*, Congreso Internacional, Guadalajara, octubre de 2009, 2010, ISBN 978-84-92502-20-2, págs. 229-242.

LARRAZ, Fernando, *El lugar de la narrativa del exilio en la literatura española*, Reseñas iberoamericanas, ISSN 1577-3388, Vol. 12, Nº 47, 2012, págs. 101-114, 2012.

MARTÍNEZ-RADÍO GARRIDO, Evaristo C, *Reflexiones sobre la utilidad de la novela histórica como herramienta de difusión y pedagógica*, Acta Hispanica nº22, 2007.

NICASIO SALVADOR, Miguel, *La novela histórica desde la perspectiva del año 2000*, Cuadernos de Filología Hispánica, 2001.

PANICHELLI TEYSSE, Stéphanie, *La pentagonía de Reinaldo Arenas: un conjunto de novelas testimoniales y autobiográficas*, Granada, 2006, Universidad de Granada.

PÉREZ BARREDO, R., *Ridruejo y el Grupo de Burgos*, 2009.

RICCIO, Alessandra, *La novela-testimonio: una provocación. Lo testimonial y la novela-testimonio. El pacto testimonial*. Anales de literatura hispanoamericana, Nº 20, 1991.

SÁNCHEZ ADALID, Jesús, *Novela Histórica*, Tajuelo. Didáctica de la Lengua y la Literatura nº1, 2008.

VAN GUYSE, Wiene, *Entre literatura y periodismo – los periodistas de Vicente Leñero*, Gent, 2012, Universidad de Gent, p.14.

Recursos electrónicos

ASENJO LÓPEZ, Mario, *Novela en el exilio*, 2013, Accesible en: <http://masterlengua.com>

BARRIUSO, Natalia, 2015, accesible en <https://www.cromacultura.com>

BROTÓNS PEÑASCO, Joaquín, *El poeta Miguel Hernández: vida, obra, amigos, cárcel y muerte*, 2017, accesible en: <http://www.lanzadigital.com/>

CASADO, Herrera, Carmen Soler, *Al rescate de la memoria del exilio*, Accesible en: <http://www.herreracasado.com>.

CASTRO, María Rosario. Accesible en: <http://dehesa.unex.es/>.

EL DIARIO, accesible en: <https://www.eldiario.es/>

EL PAÍS, *Ha muerto el poeta Herrera Petere*, 1977, accecible en en web: <https://elpais.com>.

FORNEO, José Luis, accesible en el web: <http://www.unidadcivicaporlarepublica.es>

GIJÓN, Mario Martín, *José Herrera Petere. Un surrealista desconocido*, 2009, Accesible en el web: <https://www.revistaclarin.com>.

GUILLÉN GRACIA, Diego, *La Generación del 1936*, Accesible en: <http://www.racmyp>

IES San Clemente, accesible en: <http://www.edu.xunta.gal/>

MARTÍNEZ DIEGO, Carmen. Accesible en el web: <http://www.elecohernandiano.com>

PORTAL EDUCATIVO, accesible en: <https://www.portaleducativo.net>

SAWICKI, Piotr, *La narrativa española de la Guerra Civil (1936 – 1975). Propaganda, testimonio y memoria creativa*, 2010. accesible en <http://www.cervantesvirtual.com>

Recursos electrónicos: mapas

<https://www.actticsociales.com>

<http://sitiosdondeviajar.blogspot.com>

Anotace

Autor: Marie Kvasničáková

Katedra romanistiky FF UP

Název: La representación de la Guerra Civil Española en la novela testimonial

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Počet stran a znaků: 91 (143 815)

Počet příloh: 0

Počet použitých zdrojů: 39

Klíčová slova: Historie Španělska, občanská válka, historický román, Extremadura, José Herrera Petere, Generace 36

Charakteristika práce: Cílem práce je studium španělské občanské války a jejího vyobrazení v románu Vrcholky Extremadury (Cumbres de Extremadura) od španělského autora José Herrera-Petery. Práce je rozdělena do dvou částí. První se zabývá teorií literatury psané v období války či poválečném období. Druhá část je samotná analýza literárního díla.

Annotation

Author: Marie Kvasničáková

Department of Romance Studies of the Philosophical Faculty of Palacký University

Title: The representation of the Spanish Civil War in a testimonial novel.

Head of the thesis: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Number of pages and characters: 91 (143 815)

Number of annexes: 0

Number of used sources: 39

Keywords: History of Spain, Spanish Civil War, Historical novel, Extremadura, Generation 36, José Herrera-Petere

Annotation of thesis:

The aim of the thesis is to study the Spanish Civil War and its depiction in the novel Peaks of Extremadura (Cumbres de Extremadura) by the Spanish author José Herrera-Petere. The thesis is divided into two parts. The first deals with a literature written during the war or post-war period. The second part of the analysis of the above mentioned literary work.